



**USAL**  
**UNIVERSIDAD**  
**DEL SALVADOR**



**ASOCIACION**  
**PSICOANALITICA**  
**ARGENTINA**

**Maestría en Psicoanálisis USAL-APA**

**Universidad Del Salvador (USAL)**

**Facultad de Psicología y Psicopedagogía**

**Decana de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL:**

**Prof. Dra. Gabriela Renault**

**Director de la Maestría en Psicoanálisis USAL-APA:**

**Prof. Dr. Moty Benyakar M.D. Ph. D.**

**Tesis de Maestría:** Vínculo y relación de objeto, una propuesta de Enrique Pichón-Rivière.

Director: Dr. Alberto Eckboir.

Tutora: Dra. Hilda Katz.

Maestrando: Lic. Alejandro Zarankin.

Fecha de Presentación: Agosto 2018.

## **Agradecimientos.**

Mi más cálido agradecimiento a mi familia. A mis padres: Claudia y Benjamín, y a mis hermanas: Mariana, Natalí y Sofía. A mi pareja Daniela. A mi socia y co-supervisora en terapia vincular-familiar: Patricia. A mis compañeros maestrandos. A mis profesores de la maestría. A mi tutora Hilda y a mi director Alberto. A mi terapeuta Nora. Esta tesis no hubiese sido posible sin ustedes.

## **Índice de contenido.**

|  |     |
|--|-----|
| Resumen.                                 | 8   |
| Introducción.                            | 10  |
| Problema de investigación.               | 12  |
| Relevancia y justificación del proyecto. | 13  |
| Objetivos generales y específicos.       | 14  |
| Hipótesis.                               | 15  |
| Antecedentes.                            | 16  |
| Estado del arte.                         | 25  |
| Posición epistemológica.                 | 40  |
| Marco teórico.                           | 42  |
| Perspectiva psicoanalítica.              | 48  |
| Metódica.                                | 49  |
| Resultados.                              | 52  |
| Análisis de los resultados.              | 113 |
| Conclusiones.                            | 120 |
| Referencias bibliográficas.              | 123 |

**Datos personales.**

Alejandro Zarankin.

Maestría en Psicoanálisis: USAL-APA.

**Datos del Director de Tesis.**

Dr. Alberto S. Eckboir.

Domicilio: Sarmiento 4576 6 20, 1197 CABA, República Argentina.

Teléfono: 1148651046. Celular: 1144756354

Médico, egresado de UBA con Diploma de Honor.

Médico Psiquiatra. Recertificado en CRAMA

Beca de iniciación, CONICET.

Instituto de Investigaciones Farmacológicas, CONICET.

Residencia, Servicio de Psicopatología, Hospital Italiano.

Instructor de residentes, Servicio de Psicopatología, Hospital Italiano.

Premio “Dr. José Bleger” 1983 al mejor trabajo de psicoanálisis aplicado.

Médico concurrente, Equipo de psicopatología infantil, Servicio de Psicopatología, Hospital Israelita.

Médico con dedicación de tiempo completo. Coordinador del Departamento de Docencia e Investigación, Hospital Nacional Infanto Juvenil “Dra. Carolina Tobar García”.

Miembro Titular en función didáctica.

Asociación Psicoanalítica Argentina.

Psicoanalista de niños y adolescentes,

Departamento de niños y adolescentes “Arminda Aberastury”,

Asociación Psicoanalítica Argentina.

Profesor asociado, Cátedra “Humanismo Médico”, Prof. Tit.: Dra. Luisa R de Ferder. Universidad Hebrea Argentina Bar Ilan.

Profesor adjunto a/c. Materia: “Salud Mental I y II”. Facultad de Medicina, Universidad Hebrea Argentina Bar Ilan.

Profesor adjunto y titular, Instituto de Psicoanálisis, Asociación Psicoanalítica Argentina.

Profesor, Cátedra: Tensiones conceptuales en el psicoanálisis. Maestría y Doctorado de Psicoanálisis USAL-APA

Magister en Psicofarmacología, Universidad Favaloro.

Miembro Titular; APsA, Capítulo de Psiquiatría Preventiva. Capítulo de Interfase Psicoterapias y Neurociencias. Actual presidente, Capítulo de Apego.

Miembro Titular; APNA

Varios trabajos presentados en Congresos Nacionales e Internacionales.

Varios trabajos publicados en Revistas de APA o Psiquiatría.

Actualmente, en colaboración, está preparando un libro sobre "Técnica en Psicoanálisis de Niños"

"Teorías del sujeto. Revisión de modelos metapsicológicos." Materia a su cargo en la Maestría en Psicoanálisis USAL-APA.

**Identificación del proyecto.**

**Denominación del proyecto:**

Vínculo y relación de objeto, una propuesta de Enrique Pichón-Rivière.

## **Resumen del Proyecto.**

Esta tesis se propone delimitar el concepto de vínculo en la obra de Enrique Pichón-Rivière y articularlo en base al concepto de relación de objeto / objetal de Melanie Klein y colaboradoras directas, a fin de identificar y describir qué mantiene y qué modifica el concepto de vínculo respecto del concepto kleiniano.

Se realizará una investigación de tipo conceptual, con análisis bibliográfico de la obra de Enrique Pichón-Rivière. Se espera confirmar la hipótesis de trabajo: el concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière es una ampliación del concepto de relación objetal de Melanie Klein y colaboradoras directas. Se intentará con estos resultados enriquecer el acervo teórico de la escuela de las relaciones objetales y también colaborar en la ampliación de los basamentos teóricos de la psicología social de Enrique Pichón-Rivière.



**Palabras clave.**

Vínculo, Relación de objeto / objetal.

## **Proyecto.**

### **Introducción de la temática a tratar:**

Entre 1932 y 1952 Melanie Klein y colaboradoras directas (Hanna Segal, Susan Isaacs y Paula Heimann) en Londres, Inglaterra, ayudaron a definir teóricamente el concepto príncipes de la escuela de las relaciones objetales: el concepto de relación de objeto o relación objetal, con el acento puesto en el objeto interno.

Este concepto propone que se produce la introyección de un objeto externo (que es en realidad otro sujeto) en base a experiencias placenteras y displacenteras. Estas experiencias dan lugar a la gestación de un psiquismo a partir de un objeto interno “bueno” (garante de la estabilidad del psiquismo) y un objeto interno “malo”, según sean las experiencias satisfactorias o insatisfactorias respectivamente (Klein, 1957/2004).

Este concepto posee un alto valor para la práctica clínica dado que facilita hipótesis respecto de la estructura del funcionamiento psíquico de un paciente.

Sin embargo, ha sido duramente cuestionado por su encierro en lo intrapsíquico, en la dimensión interna, en desmedro de la realidad externa.

Entre 1970 y 1977 Enrique Pichón-Rivière, en Buenos Aires, Argentina, en algunas de sus definiciones propone el concepto de vínculo como una ampliación del concepto de relación de objeto / objetal (en lo sucesivo se hará un uso indistinto de estos dos términos) de Melanie Klein, donde incorpora un énfasis en la interacción con la realidad externa sin dejar de lado el aspecto intrapsíquico. Estas definiciones fueron propuestas en dos de los libros que el autor publicó en 1970 y 1971: “Del psicoanálisis a la psicología social” tomo I y II respectivamente.

El proyecto de tesis se propone delimitar el concepto de vínculo en la obra de Enrique Pichón-Rivière. A partir de este perímetro, indagará las posibilidades que tiene este concepto de constituir una ampliación del concepto de relación objetal de Melanie Klein y colaboradoras directas. Durante esta indagación se identificará y describirá qué mantiene y qué modifica el concepto de vínculo del concepto de relación de objeto.

Este proyecto de tesis puede ser de interés para la comunidad psicoanalítica debido a que se propondría ampliar las fronteras teóricas del concepto príncipes de la escuela de las relaciones objetales kleiniana que ha sido y es, una fecunda e importante corriente teórica dentro del psicoanálisis. Además se debe destacar también la relevancia que esta tesis presenta para la escuela argentina de psicoanálisis. Esta escuela presenta un lugar importante a nivel del psicoanálisis internacional.

También puede contribuir a fortalecer el anclaje teórico de la Psicología Social de Enrique Pichón-Rivière.

El marco teórico de esta tesis lo configuran el psicoanálisis, la escuela de las relaciones objetales kleiniana, la psicología social de Enrique Pichón-Rivière y la terapia vincular-familiar, una psicoterapia psicoanalítica creada por Claudia Messing en 2007 que toma sus algunos de sus aportes teóricos de la teoría del vínculo de la psicología social de Pichón-Rivière además de otros autores.

Se realizará una investigación conceptual a partir de la lectura completa y análisis de la bibliografía de Enrique Pichón-Rivière.

La tesis se propone responder a la pregunta hipotética: ¿el concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière constituye una ampliación teórica del concepto de relación de objeto de Melanie Klein y colaboradoras directas?

**Problema de investigación.**

**Pregunta rectora:**

¿Constituye el concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière una ampliación teórica del concepto de relación de objeto de Melanie Klein y colaboradoras directas?

### **Relevancia y justificación del proyecto:**

Este proyecto de tesis puede ser de interés para la comunidad psicoanalítica porque intentaría problematizar uno de los conceptos principales de la teoría de las relaciones objetales kleiniana y de esta manera poner en valor el cuerpo teórico de esta escuela, que en las últimas cuatro décadas ha quedado relegado respecto de la escena actual por quedar limitado a poner el acento en la dimensión intrapsíquica. Además, es relevante mencionar el aporte que puede significar para la escuela argentina de psicoanálisis.

A la relevancia anterior, se agrega un segundo motivo de interés, dado que también puede colaborar a anclar a la psicología social de Enrique Pichón-Rivière en su raigambre psicoanalítica al detallar cómo el concepto de vínculo deviene del de relación objetal. Esto podría significar en un aumento de la legitimidad teórica de esta joven disciplina.

### **Objetivos generales y específicos:**

**Objetivo general:** Articular el concepto de vínculo en la obra de Enrique Pichón-Rivière con el concepto de relación de objeto de Melanie Klein y colaboradoras directas.

### **Objetivos específicos:**

- a-** Delimitar el concepto de vínculo en la obra de Enrique Pichón-Rivière.
- b-** Identificar qué se mantiene del concepto de relación de objeto en el concepto de vínculo.
- c-** Describir qué se modifica del concepto de relación de objeto en el concepto de vínculo.

## **Hipótesis o Supuestos.**

Hipótesis:

El concepto de vínculo en la obra de Enrique Pichón-Rivière contiene y amplía el concepto de relación de objeto en el sentido singular propuesto en la obra de Melanie Klein y colaboradoras directas.

## **Antecedentes sobre el tema / Estado del Arte.**

### **Antecedentes del concepto de relación objetal.**

No existe un total acuerdo respecto de los antecedentes conceptuales de la relación objetal. Oportunamente se explicitarán los distintos mapas de antecedentes para luego trazar el derrotero que adoptará esta tesis.

1. La referencia inicial para pensar los antecedentes de la relación de objeto puede encontrarse en Sigmund Freud, creador del psicoanálisis, en su artículo de 1895: "Proyecto de psicología para neurólogos". En este artículo menciona un *asistente ajeno* que corresponde al objeto externo que propone el concepto de relación objetal. El asistente ajeno realiza una *acción específica*, es decir, una persona que cumple el rol materno realiza el acto de amamantar o alimentar al bebé o cualquier acción que calme lo que la madre considera que es la necesidad que tiene el bebé. Si esta acción específica es adecuada, en el bebé se produce una *vivencia de satisfacción* al calmarse la necesidad fisiológica que causaba displacer. En resumen, pueden hallarse en este artículo tres conceptos clave para pensar los antecedentes del complejo concepto de relación de objeto: *asistente ajeno*, *acción específica* y *vivencia de satisfacción*.

2. Hacia 1913, Freud se encontraba ocupado en refutar la hipótesis de Carl Jung sobre la existencia de experiencias no libidinales. A diferencia de Freud, Jung trabajaba con pacientes psicóticos, población que no había sido suficientemente abordada por Freud. Debido a esto Freud se propone analizar un caso de esquizofrenia y en 1911 publica: "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia Paranoides) descrito autobiográficamente". En este trabajo expone que una persona o una parte de ella podía convertirse en objeto de sus energías pulsionales dando lugar al concepto de narcisismo.

En palabras de Freud:

"Así se vuelve a alcanzar el estadio del narcisismo, conocido por el desarrollo de la libido, estadio en el cual el yo propio era el único objeto sexual." (Freud, 1911/1979, p. 67).



Más adelante se volverá sobre el concepto de libido (Freud, 1940/1980), se dejará mencionado aquí que Freud la postula como la energía que es soporte de las transformaciones de la pulsión sexual en cuanto al objeto, la meta y la fuente de la excitación sexual.

3. Luego en 1915, se encuentran dos artículos que también pueden contarse entre los antecedentes. En “duelo y melancolía” Freud se refiere a un objeto interno, cuando en su famosa frase sanciona que en la melancolía: “la sombra del objeto recae sobre el yo” (Freud, 1915/1979, p. 246). Este artículo será objeto de análisis más adelante.

El segundo artículo, también de 1915, lleva por título: “Pulsiones y destinos de pulsión”. Interesa aquí señalar como antecedente el concepto de pulsión y mencionar que el objeto contingente de la satisfacción de la pulsión (que permite la descarga de la tensión pulsional), debe contraponerse a la forma en que concibe el objeto, la escuela de las relaciones objetales. Para esta escuela, el objeto, lejos de ser contingente, es duradero y necesario. Es decir, la relación objetal se asienta en el objeto interno que propone “Duelo y melancolía”, en detrimento del objeto contingente de la satisfacción pulsional de “Pulsiones y sus destinos”. Se ampliará y profundizará más adelante el concepto de pulsión (Freud, 1915/1979) pero se deja mencionado aquí que se trata de un proceso dinámico que consiste en un impulso que hace tender al organismo hacia un fin.

Luego de este anclaje inicial en Freud, se pasará a la escuela de las relaciones objetales propiamente dicha. Esta escuela incluye una gran cantidad de puntos de vista teóricos diferentes, y estuvo integrada en su mayoría por analistas británicos que se han centrado en el estado y carácter de los objetos. Se la debe contraponer a lo que se conoció como escuela clásica o psicología del yo. Como su nombre lo indica, en esta escuela el acento está puesto en el yo como mediador adaptativo entre el ello pulsional y el superyó cultural civilizatorio.

Se mencionarán dos variantes respecto de los autores que se pueden incluir en la escuela de las relaciones objetales, como se expresó al principio del apartado, hay divergencias respecto de los antecedentes de la escuela de las relaciones

objetales en la comunidad psicoanalítica.

El primer mapa de antecedentes que se considerará es el de Robert D. Hinshelwood (Hinshelwood, 1989), quien divide a los llamados “psicoanalistas independientes” de la sociedad británica separados de la escuela clásica (o psicología del yo). Los analistas independientes, tienen en común dejar de lado los aspectos económicos de la energía pulsional, diferenciándose de la Psicología del yo que sí incluyen la teoría pulsional. Hinshelwood incluye en este primer grupo a W. Ronald D. Fairbairn (1952), Donald W. Winnicott (1958, 1965, 1971) y Michael Balint (1965, 1968) como principales referentes.

Luego agrupa a Karl Abraham (1924) y a Melanie Klein (1932) como fundadores de la escuela de las relaciones objetales británica, con la particularidad de incluir la teoría pulsional a diferencia de los “psicoanalistas independientes”, aunque poniendo el acento en las relaciones objetales, manteniendo de esta manera una postura dual: relaciones objetales sin abandonar la teoría pulsional.

En un segundo mapa de antecedentes Juan Tubert-Oklander (Tubert-Oklander, 1997) traza una división similar, separando a Karl Abraham y a Melanie Klein haciendo la misma salvedad que Robert D. Hinshelwood: estos autores mantienen la teoría pulsional aunque con el acento puesto en el objeto interno, es decir, las relaciones objetales.

Sin embargo, Tubert-Oklander incluye varios autores más en grupo de los “psicoanalistas independientes” (los que se distancian de la psicología del yo), sin llamarlos “independientes”, sino como una variación de la escuela de las relaciones objetales.

El segundo grupo entonces es iniciado por la obra de Sándor Ferenczi (1909/1981), y avanza con la obra de Michael Balint (1965, 1968), Donald W. Winnicott (1958, 1965, 1971), M. Masud R. Khan (1974, 1979, 1988), W. Ronald D. Fairbairn (1952), Harry Guntrip (1961, 1968, 1971), Charles Rycroft (1966, 1968, 1979), Marjorie Brieley (1951) y otros autores de la llamada “escuela británica”, así como también con la de Erik Homburger Erikson (1950, 1968, 1987), quien desarrolló la “teoría psicosocial”, donde propone como se desarrolla la personalidad.

Esta teoría propone 8 etapas del ciclo vital, o estadios psicosociales. Son crisis en el desarrollo de la vida, que las personas deberán sortear. Luego incluye a Heinz Kohut y su “psicología del self” (1971, 1977, 1984), que enfatiza el efecto estructurante que la relación real con el objeto y con el entorno cultural tiene sobre el psiquismo, es decir, acentúa la importancia del mundo externo. La “psicología del self” de Kohut propone, tal como su nombre lo indica, una indagación sobre el conjunto de aspectos que el individuo construye acerca “de sí mismo”, presta una especial atención a la empatía que surge en el analista. Es decir, con la inclusión de Erikson y Kohut, Oklander propone mayor amplitud en esta agrupación, dado que son estos últimos dos autores también referentes de la psicología del yo. Otto Kernberg (1976), también queda incluido en este segundo grupo y propone una integración entre la teoría pulsional clásica (psicología del yo) y las relaciones objetales.

Dado que ambos autores coinciden en trazar una continuidad entre Karl Abraham y Melanie Klein, a los fines de esta tesis, se tomarán estos autores como los antecedentes teóricos de la relación de objeto según el enfoque kleiniano, más allá de las divergencias que puedan existir en la forma de agrupar a los integrantes del segundo grupo de teóricos, los llamados “psicoanalistas independientes” de las relaciones objetales.

Sin embargo, se comentará brevemente entre los antecedentes de la relación de objeto a W. Ronald D. Fairbairn debido a la influencia mutua que tuvo con Melanie Klein. Además, y principalmente, es pertinente el comentario debido a que, como se verá en el análisis de los resultados, Enrique Pichón-Rivière también tomó elementos de este autor, de sus conceptualizaciones sobre las relaciones objetales y las integró con las conceptualizaciones kleinianas.

**4.** Fairbairn fue un influyente psicoanalista escocés que trabajó siempre desde Edimburgo, ello no impidió que resuene entre los psicoanalistas británicos. Entre ellos Melanie Klein. Sus publicaciones ocurrieron en período de 1927 hasta 1951, quedaron reunidas en un volumen que contiene todos sus trabajos: “Estudio psicoanalítico de la personalidad”. Se lo conoce por haber sido, sobre todo en ese momento, uno de quienes más radicalmente formuló reparos contra la teoría

pulsional de Sigmund Freud. En este sentido, tiene diferencias con Melanie Klein quien, a pesar de poner el acento en las relaciones objetales, siempre conservó su postura dual al incluir las pulsiones.

**5.** Volviendo a los artículos freudianos y retrocediendo cronológicamente, en 1914 Sigmund Freud publica "Introducción al narcisismo" donde introduce el concepto de narcisismo a la teoría psicoanalítica en su conjunto. Allí señala que en la psicosis la libido puede recargarse en el yo, retirándose la catexis del objeto.

A partir de este concepto se incrementó el interés por el objeto como tal (self u otro) que era investido con interés libidinal. Más adelante se volverá sobre el concepto de self pero introduciremos aquí, que Melanie Klein (Klein, 1959/2004) se refiere al "self" para designar el conjunto de la personalidad, que incluye no sólo al yo, sino la vida pulsional que Sigmund Freud (Freud, 1923/1979) denominó "ello" en su segunda tópica del aparato psíquico: "ello", "yo" y "superyó".

**3.** Volviendo, tal como se anticipó anteriormente, sobre el ensayo de Sigmund Freud "Duelo y melancolía", se encuentra un segundo paso en la comprensión de los objetos. Allí, Freud observa que en un duelo el sujeto suelta lentamente, detalle por detalle, la catexis de un objeto amado que se ha perdido. En la melancolía el mecanismo es similar aunque patológico por el destino diferente que sufre el objeto. Este no es abandonado como en un duelo normal, sino que es reestablecido en el interior del propio yo. Lo que impulsa este destino diferente es un odio muy intenso hacia el objeto amado que luego es redirigido contra el propio yo, pues en él anida el objeto. Esta idea queda sintetizada en la famosa frase de Freud, que ya fue mencionada más arriba: "la sombra del objeto recae sobre el yo" (Freud, 1915/1979 p. 246).

**6.** Karl Abraham, psicoanalista colaborador directo de Sigmund Freud, trabajó con pacientes con la patología descrita en esta obra capital (psicosis maníaco depresiva) y en 1924 publicó: "Un breve estudio de la evolución de la libido considerada a la luz de los trastornos mentales". En esta obra queda plasmada su elaboración del concepto freudiano de introyección conectándola con los impulsos pregenitales: orales y anales. Es decir, propone que la introyección se relacionaría con los impulsos orales sádicos, canibalísticos y formaría un espejo en la proyección

conectada con impulsos anales. Pulsiones parciales, y zonas erógenas serían correspondientes. Introyección y proyección corresponderían ante todo al destino de los objetos, congruentes con las descripciones psicopatológicas de sus pacientes maníaco – depresivos.

La obra de Karl Abraham de 1924: “Un breve estudio de la evolución de la libido considerada a la luz de los trastornos mentales”, constituye el eslabón que anuda la cadena entre Sigmund Freud y los desarrollos posteriores de Melanie Klein a quien Abraham había alentado a analizar niños. Esta población le abrió la ventana a ver en acto la fantasía inconsciente en torno a los objetos internos, en los juegos infantiles. Brevemente se presentará el concepto de fantasía inconsciente sobre el que se volverá más adelante. La fantasía inconsciente (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière 1943/1962), es la representación que cada sujeto se hace mentalmente de los procesos somato-instintuales. Las sensaciones físicas son interpretadas como objetos internos causantes de esas sensaciones. Desde el punto de vista del niño, sus objetos aparecían vivos, amorosos y amenazadores, de forma animista y antropomórfica.

7. Como puede verse reflejado en uno de sus primeros textos, en 1925: “Una contribución a la psicogénesis de los tics”, Melanie Klein conservó la propuesta pulsional pero poniendo el acento en la experiencia que el paciente describía de sus objetos internos, con especial incapié en los afectos involucrados. Propuso que las relaciones con objetos eran definidas exactamente por los impulsos originados en fuentes libidinales (oral, anal, genital). Sostuvo la idea de que el niño creía que el objeto poseía una intencionalidad y motivación congruentes con los impulsos libidinales activos en el niño mismo en ese preciso momento.

8. En 1939 las colaboradoras directas de Melanie Klein organizaron un grupo de estudio conocido como el grupo de objetos internos, que se formó para darle coherencia y legitimidad teórica a las hipótesis kleinianas. Fue Susan Isaacs quien hizo el mayor aporte teórico en su ensayo de 1943: “Naturaleza y función de la fantasía”. Allí expuso la manera en que los instintos encuentran una expresión psíquica en una fantasía inconsciente. Una fantasía de una relación con un objeto.

En palabras de Isaacs:

Ahora, bien, para las autoras esta “expresión mental” del instinto es la fantasía inconsciente. La fantasía es (en primera instancia) el corolario mental, el representante psíquico del instinto. No hay impulso, ni necesidad instintiva en respuesta que no sea vivida como fantasía inconsciente. (Isaacs, 1943/1962 a p. 85.)

Con esta última referencia se terminan los antecedentes teóricos del concepto de relación de objeto.

## **Antecedentes del concepto de vínculo.**

El término “vínculo” ha sido utilizado prácticamente desde sus comienzos entre los autores psicoanalíticos. Sin embargo, su uso no se alejó de su acepción coloquial, es decir, fue un término o noción utilizado y no se constituye como concepto hasta que Enrique Pichón-Rivière lo propone en 1970 en su libro: “Del psicoanálisis a la psicología social”. Para dar un ejemplo de su uso coloquial, o como noción, se puede mencionar a Wilfred R. Bion (Bion, 1959/1967) quien propone en su famoso concepto de “ataques al vínculo” (Bion, 1959/1967 p. 128) una ampliación de la propuesta kleiniana de ataques sádicos y omnipotentes a los objetos internos parciales (más adelante se ampliará a que se refiere el término parcial), para incluir ataques a las diferentes funciones del yo. Puede verse aquí su utilización como noción, sin llegar a ser utilizado plenamente como un concepto en sí mismo.

Este autor toma sus referencias teóricas psicoanalíticas principalmente de Sigmund Freud, Melanie Klein y W. Ronald Fairbairn.

Melanie Klein, incluye a Sigmund Freud en sus desarrollos teóricos así como también a W. Ronald D. Fairbairn, como ella misma refiere a propósito de su concepto de “posición esquizo-paranoide”, donde toma el concepto de “esquizoide” de la “posición esquizoide” de Fairbairn (Fairbairn, 1952/1962), concepto éste y otros, sobre los que se volverá más adelante. También es importante incluir a las colaboradoras directas de Melanie Klein, quienes ayudaron a terminar de precisar algunos aspectos de la teoría de las relaciones objetales kleiniana: Susan Isaacs (1943), Hanna Segal (1946/1962) y Paula Heimann (1944-6/1962).

Además resulta pertinente ubicar a Wilfred R. Bion (1959) como antecedente de la noción de vínculo, a propósito de su artículo ya mencionado: “ataques al vínculo” (Bion, 1959/1967). Se trata de un autor post-kleiniano, discípulo de Klein, diferenciado del grupo de las colaboradoras directas kleinianas.

Pichón-Rivière se apoyó también en conceptos de la psicología social norteamericana. Principalmente a partir de los aportes de George Mead (1934) y su teoría de los roles, que propone que la comunicación humana es la capacidad de una persona de anticipar las respuestas que cada acto provocará en las demás, lo que significa su capacidad de asumir el rol del otro.

Otro autor fundamental para pensar los antecedentes del concepto de vínculo en Pichón-Rivière, es Kurt Lewin (1958) de donde extractó la teoría del campo. A partir de esta teoría introdujo principios de la escuela de la gestalt alemana a la psicología social. El campo supone la totalidad de hechos coexistentes que se conciben como mutuamente interdependientes y facilita el entendimiento de la conducta dentro del conjunto de hechos que componen el campo en un determinado momento. El campo supone un plus que excede la suma de cada una de las partes consideradas de forma independiente. Es importante mencionar que el concepto de campo fue desarrollado por Willy y Madeleine Baranger (Baranger & Baranger, 1962) con el concepto de “campo dinámico”. Se trata de una concepción teórica y técnica de la práctica analítica que permite articular conceptos como transferencia, contratransferencia, resistencias e interpretaciones en el acontecer concreto de una experiencia analítica.

Con el final del recorrido por los antecedentes del concepto de vínculo se finaliza el capítulo de antecedentes de esta tesis.



## **Estado del arte.**

A continuación, se presentará separados por antigüedad y autor, los artículos, libros, publicaciones en revistas científicas y definiciones en diccionarios, el estado del arte dentro de la psicología y de la comunidad psicoanalítica de la articulación de los conceptos de relación objetal y vínculo.

A grandes rasgos se encuentran dos grandes grupos de autores que abordaron el concepto de vínculo: desde la perspectiva de psicología social de Enrique Pichón-Rivière o desde la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis de Isidoro Berenstein. Dentro de estos dos grandes grupos se hallarán autores que problematizaron la articulación de ambos conceptos (relación de objeto y vínculo) o que únicamente abrevaron sobre el concepto de vínculo.

Resulta necesario presentar brevemente la definición de vínculo de la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis y su articulación respecto de la relación objetal. Esta definición fue realizada en conjunto por Isidoro Berenstein (Berenstein, 1995, 2012, 2014) y Janine Puget (Puget, 1995).

Se recurrirá primero a la definición de Isidoro Berenstein (Berenstein, 2012).

Usamos el término vínculo en forma restringida para denominar la conexión “entre” sujetos. En psicoanálisis es equivalente a todo tipo de relación que une, liga, pone en contacto a dos o más personas, o a estas con objetos internos o externos, la conexión entre representaciones, la de un significado con un significante, etc.

(...) El mundo interno y el mundo vincular tienen lógicas diferentes y superpuestas. Dejamos el término “relación” para las conexiones que priman en el mundo interno. Lo que en el vínculo llamamos “entre” refiere a un espacio virtual de diferencia radical (con consecuencias reales) entre cada otro y allí transcurren hechos emocionales y acciones eficaces. Se trata de un “hacer” de a dos o varios, lo cual configura ese espacio peculiar que relaciona, envuelve y es vivido como

dándose en el “entre”, suerte de espacio que en la fantasía y defensivamente se sitúa como intermedio (Berenstein, 2012 p.122).

Citaremos a continuación la definición de Janine Puget (Puget, 1995).

Mi definición de vínculo comporta pues la representación de una distancia entre dos o más sujetos (yo), ciertos mecanismos intervinientes teniendo que ver con la articulación y constante relación entre ambos polos del vínculo, una dependencia necesaria a partir de la cual es imposible definir uno sin el otro. Esta dará un sentido y significación a los intercambios y a la condición misma de sujeto. También habrá una representación de la ocupación de lugares respectivos de la cual depende la adquisición del sentimiento de pertenencia a un cierto contexto, sea pareja, familia, socio-cultural, y también la pertenencia al propio cuerpo. Todo ello define un espacio, el espacio vincular delimitado por un borde. Los mecanismos en juego son los de correlación e interrelación. El uno define a un sujeto en relación con otro. No se puede ser padre-madre sin un hijo, no se puede ser hermano sin un otro, etc. La interrelación define lo que circula entre ambos o varios sujetos. Para que estos mecanismos adquieran un significado vincular comportan la exigencia de un compartir, única manera de construir el espacio o la red en la cual se teje y tejerá la representación vincular. Ello se manifiesta como adquisición de un código e historia (Puget, 1995 p. 420).

Y también:

La subjetividad, o sea la relación entre dos sujetos, se construye a lo largo de un proceso que hace del vínculo una unidad necesaria para que haya sujeto. La

presencia del otro si bien imprescindible es también fuente de sufrimiento que ilusoriamente podría ser evitado si sólo hubiera relación de objeto.

(...) La relación de objeto contiene la idea de una unidireccionalidad que va de la demanda hacia el objeto, mientras que el vínculo contiene la idea de bidireccionalidad. Ser sujeto de su propia demanda y objeto de la demanda del otro simultáneamente crea una zona fundadora del vínculo y de sus propios límites (Puget, 1995 p. 421).

Puede apreciarse en estas definiciones las diferencias que plantean con la definición de vínculo de Enrique Pichón-Riviére. Fundamentalmente su oposición a la relación de objeto. El vínculo de Isidoro Berenestein y Janine Puget deja la relación de objeto del lado de la dimensión interna, intrapsíquica y proponen el vínculo para denominar la conexión entre sujetos dos o más. Al incluir el espacio vincular problematizan la interacción con la dimensión externa.

## **Instrumentos de búsqueda.**

Se utilizó para la búsqueda el sistema de información científica Redalyc que comprende la red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, con las siguientes palabras clave: “Vínculo”, “Relación de objeto”, “Relación objetal”, “Vínculo y relación de objeto”, “Vínculo y relación objetal”.

Resultados que arrojó la búsqueda de las palabras clave en Redalyc.

Vínculo: 94 artículos.

Relacion de objeto: 8 artículos.

Relación objetal: 1 artículo.

Además, también se instrumentó la biblioteca electrónica de ciencia y tecnología SCIELO, con las siguientes palabras clave: “Vínculo”, “Relación de objeto”, “Relación objetal”, “Vínculo y relación de objeto”, “Vínculo y relación objetal”.

Resultados que arrojó la búsqueda de las palabras clave en Scielo.

vínculo y relación de objeto: 30 / objetal: ningún artículo.

Vínculo: 200 artículos.

Relación de objeto: 124 artículos.

Relación objetal: ningún artículo.

Otra biblioteca que fue incluida fue la redBUSUSAL de la Universidad del Salvador, con las siguientes palabras clave: “Vínculo”, “Relación de objeto”, “Relación objetal”, “Vínculo y relación de objeto”, “Vínculo y relación objetal”.

No sé encontraron artículos con las palabras clave mencionadas en esta biblioteca.

Finalmente se incluyó la biblioteca especializada de la Asociación Psiconalítica Argentina, a través de su base de datos virtual: APA PSIBASE, con las siguientes palabras clave: “Vínculo”, “Relación de objeto”, “Relación objetal”, “Vínculo y relación de objeto”, “Vínculo y relación objetal”.

Resultados que arrojó la búsqueda de las palabras clave en la biblioteca de la Asociación psiconalítica argentina.

Vínculo y relación de objeto: 79 / objetal: 5 registros.

Vínculo: 1813 registros.

Relación de objeto: 1405 registros.

Relación objetal: 42 registros.

Fue en esta biblioteca donde surgió la mayor cantidad de bibliografía relevante para el estado del arte de la temática abordada debido a que es una biblioteca especializada en psicoanálisis.

Luego de la revisión de los artículos encontrados en las búsquedas con las bibliotecas electrónicas Redalyc y Scielo, no se encontraron abordajes relacionados con el objeto de estudio de la presente tesis.

A continuación, se comentarán las perspectivas coincidentes con el objeto de la tesis encontradas en los registros hallados en la biblioteca de la Asociación Psiconalítica Argentina. Se contabilizan 18 registros relevantes.

1. Juan Tubert-Oklander (2014) propone una definición de vínculo donde puede verse la congruencia con lo planteado en el presente trabajo de tesis. Plantea el vínculo como una ampliación del concepto de relación objetal de Melanie Klein, en este sentido se acerca y constituye un aporte para la tesis. A diferencia de lo que se propone el objeto de la tesis, no se desarrolla detalladamente qué se mantiene y que se modifica del concepto. Sin embargo, es un aporte fundamental a la tesis y corrobora la validez de la hipótesis de trabajo.

2. Isidoro Berenstein (2014) en su definición de vínculo plantea una definición de vínculo diferente de la propuesta de Enrique Pichón-Rivière. Constituye un aporte al trabajo de tesis analizar el concepto de vínculo, pero se aleja de la tesis, el análisis de un concepto diferente del autor que se propone analizar. Isidoro Berenstein se enmarca en la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis.

3. Nuevamente, Isidoro Berenstein (2012) aborda el concepto de vínculo en una propuesta similar y convergente con lo que propone Janine Puget y difiere del concepto de vínculo propuesto por Enrique Pichón-Rivière. Se repiten las mismas convergencias y divergencias que aparecen cuando el concepto abordado difiere de la propuesta de Enrique Pichón-Rivière de vínculo. Hay un acercamiento a la propuesta de tesis al examinar el concepto de vínculo, pero a la vez se produce un distanciamiento al ser un concepto diferente del propuesto por Enrique Pichón-Rivière. Janine Puget, al igual que Isidoro Berenstein se enmarca en la propuesta de la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis.

4. Hugo Vezzetti (2002) muestra la filiación kleiniana del concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière, con su aporte desde la teoría de los roles de George Mead, y la teoría del campo dinámico de Kurt Lewin. Hace un aporte a la tesis dado que aborda el mismo objeto. El artículo constituye además una fuente importante para rastrear los antecedentes del concepto de vínculo. Se diferencia de la tesis en la profundidad con que aborda la temática debido a que se limita a un rastreo histórico del concepto de vínculo y no se propone realizar una articulación con el concepto de relación objetal como es el caso de la presente tesis.

El valor de este artículo para la presente tesis es que también confirma la validez de la hipótesis de trabajo.

**5.** En este interesante artículo, Rodríguez Sutil (2002) se propone hacer una somera revisión de las tres escuelas que proponen una mirada interpersonal en psicoanálisis. Esta concepción propone focalizar en lo que ocurre en la interacción entre los sujetos. Se revisan aportes teóricos de W. Ronald D. Fairbairn, Melanie Klein y Donald W. Winnicott, dentro de la teoría de las relaciones objetales. Seguido de las propuestas de Stephen Mitchell y de Robert Stolorow dentro del psicoanálisis intersubjetivo norteamericano, para terminar poniendo la lente en el aporte de la teoría vincular de Enrique Pichón-Rivière y continuadores. Se mencionará someramente que el psicoanálisis intersubjetivo norteamericano, o también llamado psicoanálisis relacional enfatiza el rol de las relaciones reales e imaginarias con otros sujetos para abordar los desordenes mentales y la psicoterapia. Se caracteriza por la preeminencia que tiene el vínculo actual y real en cada sesión analítica.

Este artículo se acerca bastante al objeto de la tesis debido a que incluye una mirada teórica sobre Melanie Klein y Enrique Pichón-Rivière, aunque no se propone detenerse concretamente en analizar y articular el concepto de relación objetal y el de vínculo. El artículo se acerca al trabajo de tesis en abordar la temática, pero se aleja al hacerlo desde una mirada más abarcativa en tanto se centra en aspectos generales y puntos de vista filosóficos de cada escuela y no puntualmente en articular sus respectivos conceptos. Por otro lado, más adelante el artículo aborda otros conceptos como el de transferencia, resistencias, represión y pulsión.

**6.** En este artículo, Marcos Bernard (2001) se ocupa de la articulación y correspondencia de los conceptos de vínculo y relación de objeto. Esta temática se corresponde con el tercer objetivo específico de la tesis: describir qué se modifica del concepto de relación de objeto en el concepto de vínculo. La intención de este artículo es más general, dado que no se restringe como la presente tesis, al concepto de relación de objeto de Melanie Klein y colaboradoras directas o el vínculo según Enrique Pichón-Rivière. En este caso el autor abarca el vínculo según René Kaes, Pichón-Rivière, Jean-Bertrand Pontalis y Didier Anzieu.

Respecto de los autores que abordan el concepto de relación de objeto, también se encuentra Jean-Bertrand Pontalis y se le agrega su par Jean Laplanche. Además, aparece Melanie Klein, acercándose en este punto al campo de trabajo de la tesis. También incluye la definición de W. Ronald D. Fairbairn y a Bernard Brusset.

Hay dos importantes aportes de este artículo para la presente tesis. El primero es que Marcos Bernard establece una equivalencia entre el concepto de relación de objeto y de grupos internos y observa que esto ocurre también en el modelo de Enrique Pichón-Rivière. Este autor abona con su propuesta la hipótesis de la tesis: el concepto de relación de objeto de Pichón-Rivière incluye y amplía el de relación objetal de Melanie Klein y colaboradoras directas. Más adelante se abordará en profundidad el concepto de grupo interno de Pichón-Rivière, pero se adelantará que se trata del conjunto de objetos internos internalizados por el sujeto. Estos objetos están en permanente interacción y sufriendo la actividad de mecanismos defensivos en la fantasía inconsciente subyacente.

El segundo aporte es la articulación que formula Bernard entre el vínculo y la relación de objeto. El vínculo, sostiene Bernard (en congruencia con algunas de las definiciones de Pichón-Rivière), es la dimensión externa y como tal precede a la relación de objeto que se correspondería con el registro psíquico del vínculo externo y real. Bernard propone que la psique (mundo interno) y el mundo externo se encuentran y engendran mutuamente, dado que el vínculo se crea en el momento en que es representado, y sin embargo esta representación no podría darse sin el encuentro con el mundo. Esta representación a su vez, crea en el mismo acto al aparato psíquico, único aparato capaz de representar el mundo. Esta formulación de Bernard se apoya en teorizaciones de Piera Aulagnier pero a su vez también es solidaria del concepto de proceso en espiral dialéctica de Pichón-Rivière.

En palabras de Bernard:

Las relaciones de objeto son un motor del vínculo, en tanto se externaliza e invisten el mundo que rodea al sujeto a partir de la carga libidinal que movilizan. Organizan, crean a veces, a partir de este procedimiento, los vínculos en los que participará el sujeto. Este mundo exterior objetal es reinternalizado, aumentando el



acervo representacional, en un círculo que terminará con la muerte (Bernard, 2001, p. 39).

Resumiendo entonces, el segundo aporte de Bernard: consta en proponer para articular el vínculo y la relación de objeto, que ambos interactúan en un proceso dialéctico, siendo el vínculo la dimensión externa y la relación de objeto, la dimensión interna. Ambos se necesitan mutuamente.

Estos dos aportes nuevamente colaboran con la presente tesis.

7. Nuevamente, Marcos Bernard (1999) problematiza el vínculo desde la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis. Se puede hallar un punto de encuentro en el abordaje del concepto de vínculo desde los organizadores del mismo. Sin embargo, analiza el vínculo desde una perspectiva diferente a la de Enrique Pichón-Rivière, con lo que se aleja de la presente tesis.

8. Rodolfo Moguillansky (1999) realiza un rastreo histórico y desarrollo conceptual de los conceptos de relación de objeto y de vínculo. Es de importancia este trabajo para la tesis. El rastreo histórico del concepto de relación de objeto aporta elementos para pensar los antecedentes de dicho concepto. También hace un aporte a la tesis la exploración de las aristas conceptuales de ambos conceptos. Además, es de suma importancia la articulación teórica que propone de ambos conceptos, tal es uno de los objetivos específicos de la tesis. Sin embargo, el concepto de vínculo es tomado en una propuesta diferente de la realizada por Enrique Pichón-Rivière. Moguillansky también aborda el concepto enmarcado en la propuesta de la Escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis. Es así que se aleja de la propuesta de tesis dado que articula un concepto diferente.

9. Elizabeth Tabak de Bianchedi (1999) aborda la temática del vínculo y sus funciones de vinculación o vinculantes como aspectos de la relacionalidad desde la obra de Wilfred R. Bion.

El capítulo se aproxima tangencialmente a la tesis debido a que trabaja el concepto de vínculo, sin embargo, al ser tratado desde la perspectiva bioniana se aleja del foco de la presente tesis. Dado que el autor analizado en este artículo es Wilfred R. Bion, se mencionan algunos antecedentes de la obra de Melanie Klein.

Uno de los aportes que pueden extractarse de este trabajo es constatar que autores previos a Enrique Pichón-Rivière como lo es Bion, han trabajado la temática del vínculo, pero sin desarrollarlo como concepto. Es decir, han trabajado la temática tomando el término sin llegar a problematizarlo conceptualmente tal como hizo Pichón-Rivière que elaboró una teoría en torno al vínculo: “la teoría del vínculo”.

**10.** Olga Santamaría (1998) se pregunta por la sustitución del concepto de relación objetal por el concepto de vínculo. Esta aproximación, aunque de forma moderada, toca la propuesta de esta tesis, puesto que articula el concepto de vínculo a partir de su antecesor: relación objetal.

Santamaria aborda el concepto de vínculo desde distintos autores, entre ellos Pichón-Rivière, más específicamente desde la definición que da en su libro “Teoría del vínculo” en 1985, sin hacer un análisis exhaustivo del concepto de vínculo de este autor, en esto se aleja del objeto de la tesis.

Es interesante que resalta una coincidencia entre ambos conceptos (relación objetal y vínculo), cuestión sobre la que se volverá más adelante. La autora propone que ambos conceptos amplían las fronteras teóricas, y abandonan el pensar un psiquismo cerrado en sí mismo, puramente intrapsíquico, proponiendo uno de carácter bipersonal. Este aspecto señalado constituye un aporte a la presente tesis.

La reseña de la autora se detiene en esta similitud de los conceptos y no abreva en sus diferencias, alejándose en este punto de la tesis.

Para terminar con esta reseña, mencionaremos que Santamaría, no sólo aborda el concepto de vínculo desde Pichón-Rivière sino también desde otros autores como Isidoro Berenstein. Nuevamente, se aleja de la presente tesis que no incluye perspectivas posteriores a la de Pichón-Rivière en su análisis.

**11.** Cuatro expositores (Rodolfo Moguillansky, Julio Moreno, Alfredo Ortiz Frágola & Felisa Waksman de Fisch, 1998) abordan desde distintas escuelas psicoanalíticas, entre ellas la kleiniana, los conceptos de relación de objeto y vínculo, a veces articulándolos y otras centrándose en uno u otro.

Felisa W. de Fisch aborda las oposiciones más frecuentes respecto del concepto de objeto, propuesto como equivalente a relación de objeto.

Rodolfo Moguillansky aborda la noción de vínculo haciendo un recorte en su polisemia desde el punto de vista de Isidoro Berenstein y Janine Puget, autores enmarcados en la Escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis, para abreviar el sentido del concepto de vínculo, no haciendo mención a la propuesta de Enrique Pichón-Rivière. Debido a esto, se aleja de la propuesta de tesis. Interesa sin embargo, la articulación que realiza de la noción de vínculo desde estos autores (Isidoro Berenstein y Janine Puget), a la noción kleiniana de relación de objeto. Centrándose en este punto, el autor comparte tangencialmente el objeto de tesis.

La exposición de Julio Moreno realiza también una articulación de los conceptos de relación de objeto y de vínculo. Su propuesta es reunir a ambos como dos polos dentro de un concepto más general: "relación". Además propone que estos polos no debe entenderse como complementarios. Moreno se enmarca en los autores de la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis debido a que trabaja el concepto de vínculo desde la propuesta de Berenstein y Puget alejándose de la propuesta de Pichón-Rivière, y en consecuencia de la presente tesis. Sin embargo, debido a su propuesta de articulación también realiza un aporte a la presente tesis al mostrar una propuesta alternativa de ensamble de ambos conceptos.

En su exposición Alfredo Ortiz Frágola articula la relación de objeto y el vínculo en torno al concepto de self. Esta última exposición se aleja aún más que los trabajos anteriores respecto de la presente tesis debido a que la misma no profundiza sobre este último concepto. El autor aborda el concepto de relación de objeto desde una perspectiva kleiniana y el concepto de vínculo pero también pensado desde la perspectiva de la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis.

**12.** Rasia Friedler (1998) en su definición de vínculo se centra principalmente en el concepto central que amplía la metapsicología de Isidoro Berenstein y Janine Puget. En este sentido no transita el campo de trabajo de la presente tesis, dado que se enmarca el abordaje del concepto de vínculo desde la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis.

Sin embargo, la definición incluye un subtítulo donde hace referencia al origen y la historia del término, en donde se aborda la conceptualización de Enrique Pichón-Rivière entre otros. Este subtítulo entonces brinda un aporte a la tesis para sumar al recorrido de antecedentes. Además, menciona que Pichón-Rivière en su propuesta de vínculo se refiere a aspectos tanto intra como inter-subjetivos, esto constituye un aporte al trabajo de la tesis.

Luego de hacer un recorrido por otros autores, la definición de vínculo que formula la autora propone diferenciar entre la perspectiva que aborda los aspectos intra e intersubjetivos de Pichón-Rivière del sentido formulado por Berenstein y Puget que sólo se refieren a los aspectos intersubjetivos.

En esta definición de Rasia Friedler no se articula el vínculo al concepto de relación objetal de Melanie Klein, por lo que vuelve a alejarse del campo de trabajo de la tesis.

**13.** Este texto de Isidoro Berenstein (1995) se propone trazar los límites de posibilidad para una metapsicología de los yoes relacionados, e intenta dar cuenta del inconsciente del vínculo.

Berenstein hace el aporte de mostrar como autores posteriores a Enrique Pichón-Rivière tomaron el concepto de vínculo pero le dieron una formulación diferente. En este sentido el texto se aleja de del objeto de la tesis.

Berenstein toma otra concepción de vínculo que se enmarca en la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis. Su artículo se acerca al campo de trabajo de la tesis al realizar una diferenciación entre relación de objeto, relación que considera intrasubjetal y relación de sujeto que propone como intersubjetiva.

Por otro lado Berenstein trabaja el concepto de relación de sujeto pero no se abundará en él, dado que no es objeto de la presente de tesis.

Es interesante resaltar la coincidencia entre Enrique Pichón-Rivière, Ana Pampliega de Quiroga e Isidoro Berenstein en considerar a la relación de objeto como intrasubjetal, más allá de las divergencias que luego presentan entre sí los diferentes autores.

**14.** Marcos Bernard (1995) indaga sobre la problemática que plantea a la clínica psicoanalítica lo grupal o los conjuntos humanos. El artículo se encuentra bastante alejado del objeto de la tesis debido a que toma el concepto de vínculo en el sentido utilizado por Isidoro Berenstein y Janine Puget, pensándolo como representación interna que tienen los sujetos del conjunto que han formado. Queda enmarcado entonces, la propuesta de vínculo de la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis. Si bien menciona el concepto de relación objetal, no se propone realizar una articulación entre ambos conceptos, distanciándose nuevamente del objeto de la presente tesis.

**15.** Janine Puget (1995) expone una definición de vínculo diferente al concepto que propone Enrique Pichón-Rivière. En este sentido se aleja de la presente tesis dado que aborda un concepto diferente de vínculo. Sin embargo, es de interés para la tesis ver los distintos abordajes, en particular si es de psicoanalistas argentinos, que hayan realizado conceptualizaciones sobre el concepto de vínculo. Desde este punto de vista constituye un aporte a la presente tesis. Esta autora se enmarca en la Escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis.

**16.** En este artículo J. J. Hoyos (1985) conceptualiza sobre el proceso de internalización en el corpus psicoanalítico articulándolo con el concepto de relación objetal desde varias teorías, discriminando distintos niveles de internalización. Un primer nivel más primitivo: la incorporación, seguida de la introyección para desembocar en el estadio más avanzado conformado por la internalización.

Es un artículo que hace un gran aporte a la presente tesis dado que articula el concepto de relación objetal con el de internalización. Permite de esta manera una aproximación a la articulación de uno de los dos conceptos analizados en la tesis. Si bien el trabajo de tesis aborda el concepto de relación objetal se diferencia de este artículo al articularlo con el concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière.

**17.** A. R. F. Sicardi (1979) enuncia y despliega aportes conceptuales de Enrique Pichón-Rivière a la terapia familiar y toda herramienta teórica que pudiera colaborar con esta terapéutica. Señala el concepto de ECRO, así como el de espiral

dialéctica. Aborda además conceptos tales como ambivalencia, divalencia, cono invertido, quedar al descubierto, líder, chivo expiatorio y splitting.

Todos los conceptos mencionados el autor los trabaja a través de la ejemplificación de una viñeta clínica de una terapia familiar.

Respecto de la tesis, queda incluido dentro del estado del arte, pues en la ejemplificación trata el concepto de vínculo según Pichón-Rivière, en la elección de este concepto se acerca a la presente tesis. Sin embargo dado que no profundiza en su definición ni tampoco aborda el concepto de relación objetal se aleja de la temática trabajada en esta tesis.

**18.** Este texto particularmente rico en su densidad simbólica de Ana Pampliega de Quiroga (1978), recorre la obra de Enrique Pichón-Rivière y sus principales conceptos. La autora pone especial foco en la concepción del sujeto que tiene el padre de la psicología social en Argentina. Uno de los objetivos del artículo es fundamentar una psicología definida como social en contraposición a una individual, intrasubjetal, es decir pasar de una psicología intrasubjetal a una psicología intersubjetal. Si bien la autora no se propone una definición exhaustiva del concepto de vínculo, motivo que la aleja del objeto de la tesis, sí aporta varias definiciones del mismo. Más importante aún, propone un principio de articulación del concepto de vínculo considerando su antecedente relación de objeto. En este sentido resulta un aporte fundamental para el presente trabajo de tesis, debido a que aborda el objetivo general de la misma. El texto no trabaja exclusivamente esta articulación, pero sí propone algunas coordenadas relevantes para pensar el entrecruzamiento de ambos conceptos. Estas coordenadas pueden extractarse de las conclusiones que la autora propone. La primera conclusión es considerar el concepto de vínculo como intersubjetal y que a su vez incluye la dimensión intrasubjetal. Por otro lado, considera la relación de objeto como meramente intrasubjetal. Con esta propuesta la autora se diferencia de otros autores relevados, que oportunamente serán mencionados, quienes no estarían de acuerdo con una postura tan excluyente de la relación objetal como meramente intrasubjetal. Es curioso que esta pareciera ser la postura del mismo Pichón-Rivière. Volveremos más adelante en la tesis sobre la particularidad del sesgo pichoniano del concepto de

relación objetal. Puede verse así expuesta, la cercanía con que este texto aborda la temática de la presente tesis.

### **Posición epistemológica.**

Paradigma subjetivista. Este paradigma abreva fundamentalmente en la tradición de las ciencias sociales o también llamadas humanas. Es por ello que se considera adecuado ubicarse en este paradigma para abordar una tesis que se propone investigar al psicoanálisis.



## **Marco teórico.**

### **Psicoanálisis.**

Esta disciplina ha sido fundada por Sigmund Freud. Se pueden diferenciar tres niveles en ella. Por un lado, se trata de un método de investigación que se propone evidenciar el significado inconsciente de las palabras, fantasías o sueños y actos del individuo. Además, es un método psicoterapéutico basado en este método de investigación que utiliza como principal recurso la interpretación de las resistencias. Finalmente, también se trata de un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas producto de la sistematización de los datos aportados por el método de investigación y el psicoterapéutico (Freud, 1922/1979).

#### **Conceptos principales:**

. **Introyección:** formulado por Sándor Ferenczi en 1909.

Mediante este mecanismo inverso al de la proyección, el sujeto incorpora en forma fantasmática desde el exterior, objetos y rasgos de esos objetos (Ferenczi, 1909/1981).

. **Libido:** desarrollado por Freud en 1894.

Se trata de una energía que sirve como substrato de las mutaciones de la pulsión sexual en cuanto al objeto, en este caso se denomina: desplazamiento de las catexias. También puede ser una mutación respecto a su meta, en cuyo caso se denomina sublimación. Finalmente, la tercera variante corresponde a una mutación en cuanto a su fuente de excitación sexual, esto se denomina: variaciones de las zonas erógenas (Freud, 1940/1980).

. **Represión:** formulado por Freud en 1894.

Se trata de una operación mediante la cual, el sujeto se propone rechazar o mantener en el inconsciente recuerdos, pensamientos o imágenes, ligados a una pulsión. Efectivamente la represión ocurre en las situaciones donde la satisfacción de una pulsión podría provocar displacer ante otras exigencias que un sujeto tiene

(Freud, 1915/1979).

. **Histeria:** desarrollada por Freud en 1895.

Es un tipo de neurosis con diversas manifestaciones clínicas. Las que más fueron trabajadas son la histeria de conversión, en la que el conflicto psíquico se traduce en distintos síntomas corporales, que quedan allí simbolizados. Por ejemplo, parálisis o anestias. El otro tipo clínico es la histeria de angustia. En este caso la angustia se encuentra anclada de forma bastante estable en torno a un determinado objeto exterior, es decir una fobia (Freud, 1895/1979).

. **Proyección:** formulado por Sigmund Freud en 1895.

Mediante este mecanismo un sujeto expulsa al exterior y deposita en otro objeto o sujeto cualidades, sentimientos, deseos o incluso objetos internos, que no reconoce o rechaza en el interior de sí mismo. Es un método de defensa muy arcaico del desarrollo ontogenético (Freud, 1895/1979).

. **Pulsión:** formulado por Sigmund Freud en 1915.

Sigmund Freud propone este concepto como un proceso dinámico consistente en un impulso que mueve al organismo hacia un fin. El origen de una pulsión es una excitación somática que produce un estado de tensión que el organismo tendrá que evacuar. Gracias a un objeto, que en este caso es contingente, en el sentido de que puede variar, la pulsión puede alcanzar su fin (Freud, 1915/1979).

. **Objetos:** formulado por Sigmund Freud en 1915 y desarrollado por Melanie Klein en 1930.

Este concepto contiene dos variantes. Por un lado, la acepción Freudiana designa al objeto contingente por medio del cual la pulsión realiza su descarga de tensión, e intenta su satisfacción (Freud, 1915/1979). Por otro lado, se refiere a otro sujeto que luego de brindar experiencias de satisfacción de las necesidades primarias de un bebé en estado de desamparo, es introyectado y pasa a conformar parte del psiquismo de ese sujeto (Klein, 1935/1978).

. **Ideal del yo:** formulado por Freud en 1923.

Pertenece a la segunda tópica del aparato psíquico, se trata de una instancia de la personalidad. En ella convergen el narcisismo, las identificaciones con los padres, substitutos y los ideales colectivos. Es un modelo para el sujeto, quien intenta alcanzarlo (Freud, 1923/1979).

. **Superyó:** formulado por Freud en 1923.

El superyó es una de las instancias de la personalidad, que Freud incluye en su segunda tópica sobre el aparato psíquico. Su función es la de juzgar o censurar al yo. La conciencia moral, la autoobservación, la formación de ideales, son funciones del superyó (Freud, 1923/1979).

## **Escuela de las relaciones objetales de Melanie Klein.**

Dentro del gran corpus teórico psicoanalítico, esta escuela teórica incluye una gran cantidad de puntos de vista teóricos diferentes. Está integrada principalmente por psicoanalistas británicos que se han centrado en el estado y carácter de los objetos, como ya se mencionó anteriormente. En esta tesis, el recorte del marco teórico estará focalizado en Melanie Klein y colaboradoras directas como Hanna Segal, Susan Isaacs y Paula Heimann.

### **Conceptos principales:**

. **Fantasía inconsciente:** formulado por Melanie Klein en 1920.

La fantasía inconsciente es la representación que cada sujeto se hace mentalmente de los procesos somato-instintuales. Las sensaciones físicas son interpretadas como objetos internos causantes de esas sensaciones. Esto es así de forma incipiente en el bebé, para luego ir evolucionando hasta desembocar en dos tipos de conversión: primero el cambio introducido por el desarrollo de los órganos de percepción a distancia de la realidad externa, y segundo la emergencia al mundo simbólico de la cultura desde el mundo primario del cuerpo. La fantasía es la expresión psíquica de los impulsos libidinales y también de los mecanismos de defensa frente a estos impulsos (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière 1943/1962).

. **Objetos internos:** formulado por Melanie Klein en 1927.

Este concepto se refiere a la fantasía inconsciente que tiene un sujeto de un objeto concreto localizado físicamente en el interior del yo (cuerpo) que tiene sus propios motivos e intenciones hacia el yo y hacia otros objetos. Esta fantasía que se forma depende estrechamente de la vivencia del objeto externo. Conforman un reflejo de la realidad acontecida, pero a su vez, también deforman la percepción que se tiene de la misma, por vía de la proyección (Klein, 1935/1978).

. **Relación de objeto / objetal:** formulado por Melanie Klein en 1930.

Este concepto contiene el concepto de introyección de un objeto (que designa a otro sujeto) externo en base a experiencias placenteras o displacenteras que

permiten que se gesten un psiquismo a partir de un objeto interno “bueno” y otro objeto “malo”, es decir, producto de estas experiencias satisfactorias o insatisfactorias respectivamente (Klein, 1935/1978).

. **Yo:** formulado por Melanie Klein en 1932.

A diferencia de la acepción dada por Sigmund Freud en su segunda tópica, Klein no empleó el término “yo” de una forma tan precisa, variando indistintamente entre el uso de “yo” y “self”. Para Klein, el yo existe al nacer, tiene una frontera y se identifica con objeto. Diferencia yo de no-yo, sensaciones placenteras buenas y malas. Además, posee fantasías de incorporación y de expulsión (Klein, 1932/2008).

. **Mundo externo:** formulado por Melanie Klein en 1952.

El sujeto arma el mundo externo a partir de aspectos del mundo objetivo, expectativas que se basan en recuerdos y experiencias anteriores y fantasías inconscientes de objetos proyectados (Klein, 1952/2004).

. **Self:** formulado por Melanie Klein en 1959.

Como se mencionó en la definición de “yo”, Klein empleó los términos “self”, “yo” y “sujeto” indistintamente. El término “yo” se utiliza como el complemento de “objeto”. El “self” designa el conjunto de la personalidad, que incluye no sólo al yo, sino la vida pulsional que Sigmund Freud denominó ello en su segunda tópica. El yo es la parte organizada del self (Klein, 1959/2004).

## **Psicología social de Enrique Pichón-Rivière.**

La psicología social es una joven disciplina dentro de las ciencias sociales. Esta disciplina se sitúa entre la psicología (que estudia el psiquismo individual) y la sociología (que se ocupa de los fenómenos sociales), la psicología social tiene su campo específico en el estudio de lo que ocurre entre los individuos. Su campo es el interrelacional (Pichón-Rivière, 1985). En particular en este proyecto de tesis nos centraremos en el recorte dado por Pichón-Rivière, quien dentro de esta disciplina que se ocupó de combinar sus aportes teóricos con el psicoanálisis, específicamente tomando muchos aportes de la escuela de las relaciones objetales kleiniana.

### **Conceptos principales:**

. **Proceso en espiral:** formulado por Enrique Pichón-Rivière en 1971.

Este concepto de Pichón-Rivière propone que el método de investigación del psicoanálisis debe ser concebido como un proceso dialéctico que sigue la secuencia hegeliana (aunque en su acepción marxista): tesis, antítesis-síntesis. Proceso que no termina, sino que debe continuar ampliándose como una espiral, allí donde falla, la espiral se transforma en un círculo vicioso estereotipado que impide el aprendizaje, la investigación y la terapéutica que Pichón-Rivière concebía (Pichón-Rivière, 1971).

. **Vínculo:** formulado por Enrique Pichón-Rivière en 1970.

Una definición concisa del concepto de vínculo según Pichón-Rivière designa la dimensión externa de la relación de objeto internalizada. Es una estructura dinámica, en permanente transformación que contiene al sujeto y al objeto en una mutua interrelación dialéctica. La dimensión externa comprende la conducta del sujeto (Pichón-Rivière, 1970).

## **Terapia vincular-familiar.**

La terapia vincular-familiar es una psicoterapia psicoanalítica formulada en el año 2007 (Messing, 2007) por la Lic. Claudia Messing que reconoce sus inicios en los desarrollos realizados desde 1989 por la Organización Vincular, un equipo terapéutico conformado por la Lic. Claudia M. Messing, el Dr. Benjamin D. Zarankin y la Lic. Claudia N. Mares. Tiene como base el psicoanálisis freudiano y elementos de su relectura lacaniana, entre otros muchos desarrollos teóricos de otros autores post freudianos. También combina elementos de la psicología social de Enrique Pichón-Rivière, fundamentalmente su teoría del vínculo.

Esta psicoterapia centra su aporte novedoso en la direccionalidad del proceso terapéutico. Como herramienta de abordaje de la mayoría de las problemáticas actuales propone fortalecer el proceso de individuación y subjetivación a través de la reconexión emocional con el lugar de hijo en la estructura familiar de origen. Este posicionamiento se encuentra frecuentemente obstruido por secuelas de las heridas recibidas por padres y abuelos en su propia crianza.

## **Perspectiva psicoanalítica.**

La presente tesis se propone investigar al psicoanálisis. Más específicamente se propone investigar a la Escuela de las relaciones objetales kleiniana, a la luz del concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière. El maestrando adoptará entonces los supuestos teóricos que proponen los teóricos de dicha escuela. Se pretende indagar respecto de la controversia fundamental en torno a esta escuela teórica psicoanalítica, a saber: si el concepto de relación objetal es un concepto que sólo incluye la dimensión interna o por el contrario también incluye la dimensión externa. En esta última opción, interesará indagar, qué lugar ocupa la dimensión externa en relación al acento puesto en la dimensión interna.

Los desarrollos teóricos respecto de esta controversia quedaron reflejados en el estado del arte sobre la temática. Como oportunamente fue señalado en dicho apartado, no hay un consenso entre los psicoanalistas respecto al lugar que ocupa la dimensión externa en la escuela de las relaciones objetales kleiniana. Puede decirse que los autores de la escuela de las relaciones objetales kleiniana sostienen un lugar para la dimensión externa, aunque menor en comparación con la dimensión interna. Autores posteriores a esta escuela teórica, como Isidoro Berenstein y Janine Puget enmarcados la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis, sostienen que no hay espacio significativo de la dimensión externa en el concepto de relación objetal. Dejan la relación de objeto del lado de la dimensión interna, intrapsíquica y lo oponen a su definición de vínculo (Berenstein & Puget, 1995).



## **Metodología.**

Debido a que el objetivo general de la investigación es articular un concepto con otro, se considera el problema de investigación como teórico-conceptual. El enfoque metodológico es de tipo cualitativo.

Para este tipo de problema la elección de diseño más pertinente es una investigación conceptual. Este tipo de diseño comprensivo-interpretativo permitirá resolver el objetivo general de la forma más eficiente.

## **Procedimiento.**

Se presentó el problema de investigación. Se formuló la pregunta problema. Se destacó la relevancia y pertinencia del presente proyecto de tesis. Se formularon el objetivo general y los objetivos específicos. Se propuso una hipótesis o supuesto de la que parte el investigador. Se realizó un rastreo de antecedentes de los conceptos de relación de objeto / objetal y de vínculo. Se identificó el estado del arte sobre la temática. Se identificó toda la bibliografía de Enrique Pichón-Rivière. Se comenzó la revisión de las obras donde el autor habló sobre el concepto de vínculo: “El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social”, “Teoría del vínculo” y “Conversaciones con Enrique Pichón-Rivière sobre el arte y la locura”.

No se tradujo ningún material.

Se recorrerá toda la obra del autor a fin de delimitar el concepto de vínculo. Se realizará una propuesta articulación teórica del concepto de vínculo y el de relación objetal según Melanie Klein y colaboradoras directas. Se analizará en detalle qué se mantiene y qué se modifica del segundo concepto en el primero.

Se trabajará con datos secundarios. Se realizará un análisis de contenido. Se eligió esta estrategia debido a que la investigación conceptual requiere el análisis de contenido de la obra para poder centrarse en detalle sobre los conceptos a articular.

Estrategias de recolección de datos. Criterios de exclusión e inclusión: se analizará toda la obra bibliográfica de Enrique Pichón-Rivière que desarrolle la temática vincular. Todos los otros artículos o libros que omitan la temática vincular no serán analizados.

## **Plan de tareas.**

### **Elaboración del proyecto:**

Se tardó un año en delimitar el proyecto de tesis, este año transcurrió durante el 2015. Un semestre después se realizó una presentación de los avances del proyecto de tesis donde se tomó nota de las devoluciones de profesores y maestrandos (junio de 2016). Se estima presentar el proyecto de tesis al final de la cursada (diciembre de 2016).

Durante todo el 2017 se recopilará y leerá toda la bibliografía relevante sobre el problema de investigación, es decir, toda la obra de Enrique Pichón-Rivière. También parte de la obra de Melanie Klein y colaboradoras directas (Hanna Segal, Susan Isaacs y Paula Heimann). Además se elaborarán los ejes de análisis conceptual.

Durante todo el 2018 se realizará la articulación de conceptos, motivo del proyecto de tesis, su elaboración e informe final de tesis y su presentación será a mediados de ese mismo año.

## **Resultados.**

### **Primer objetivo específico:**

A fin de alcanzar el objetivo general de la tesis, a saber: **articular el concepto de vínculo en la obra de Enrique Pichón-Rivière con el concepto de relación de objeto de Melanie Klein y colaboradoras directas**, se procederá a abordar el primer objetivo específico. El mismo consiste en delimitar el concepto de vínculo en la obra de Enrique Pichón-Rivière.

Para realizar la delimitación del concepto de vínculo se comenzará por separar las definiciones simples del concepto de vínculo de las definiciones de vínculo compuestas. Pichón-Rivière a lo largo de toda su obra, formuló definiciones de vínculo a secas, y además definió el vínculo de forma compuesta. Propuso un: “vínculo bueno”, “vínculo malo”, “vínculo depresivo”, “vínculo hipocondríaco”, “vínculo histérico”, “vínculo individual”, “vínculo grupal”, “vínculo interno”, “vínculo externo”, “vínculo nocturno”, “vínculo obsesivo”, “vínculo paranoico”, “vínculo racional”, “vínculo irracional”, “vínculo transferencial” y un “vínculo epiléptico”.

Se revisarán someramente las definiciones de vínculo compuestas en la obra de Enrique Pichón-Rivière:

**Vínculo bueno y vínculo malo:** “El pasaje o internalización tendrá características determinadas por el sentimiento de gratificación o frustración que acompaña a la configuración inicial del vínculo, el que será entonces un vínculo ‘bueno’ o un vínculo ‘malo’ ” (Pichón-Rivière, 1985 a, pp. 10-11).

Esta definición retoma un aspecto importante para pensar el vínculo anclado al concepto de relación objetal. Se indica que el vínculo se internaliza como bueno si la experiencia es gratificante y como vínculo malo si la experiencia es de frustración, al igual que en el concepto de relación objetal.

**Vínculo depresivo:** “El vínculo depresivo se caracteriza por estar permanentemente teñido de culpa y expiación” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 23).

**Vínculo hipocondríaco:** “El vínculo hipocondríaco es el que el sujeto establece con los otros a través de su cuerpo, la salud y la queja” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 23).

**Vínculo histérico:** “El vínculo histérico es de la representación, siendo su característica principal la plasticidad y la dramaticidad” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 23).

**Vínculo individual y vínculo grupal:**

Pasamos de un vínculo individual al vínculo grupal. El vínculo grupal puede extenderse hasta abarcar toda una nación, de modo que el intragrupo de una nación, estructurado en función de un vínculo particular con otro país, determina características particulares entre las dos naciones (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 113).

Esta definición aporta la doble dimensión grupal e individual del vínculo que también está en relación con un aspecto fundamental de la propuesta de vínculo que es articular la psicología individual con la psicología social.

**Vínculo interno y vínculo externo:**

Hablamos de vínculos internos y de vínculos externos integrados en un proceso de espiral dialéctica. El vínculo que primero es externo, después se hace interno y luego externo nuevamente y posteriormente vuelve a ser interno, etc., configurando permanentemente la fórmula de esa espiral dialéctica, de ese pasaje de lo adentro afuera y de lo afuera adentro, lo que contribuye a configurar la noción de límites entre el adentro y el afuera (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 55).

**Vínculo nocturno o vínculo de la confusión:**

En los cuadros confusionales el vínculo es un vínculo nocturno, en realidad confusional, porque se trata de un sujeto que intenta establecer un vínculo con un

objeto, pero experimentando dificultades para llegar a él ya que está absorbido por la actividad de la noche, por la actividad del sueño.

Es en realidad el vínculo con el sueño, en un estado crepuscular o estado intermedio donde el sujeto está vinculado con los objetos internos y al mismo tiempo hace esfuerzos para conectarse con los objetos externos de la vigilia (Pichón-Rivière, 1985 b, pp. 24-32).

Nuevamente en esta definición se puede encontrar la doble vía del vínculo, haciendo referencia a los objetos internos pero al mismo tiempo también incluyendo lo que ocurre con los objetos externos, es decir incluyendo la conexión con el mundo externo. Se vuelve a resaltar aquí la riqueza del aporte conceptual que el concepto de vínculo podría agregarle al de relación de objeto.

**Vínculo obsesivo:** “El vínculo obsesivo se relaciona con el control y el orden” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 23).

**Vínculo paranoico:** “El vínculo paranoico se caracteriza por la desconfianza y la reivindicación que el sujeto experimenta con los demás” (Pichón-Rivière, 1985 b, pp. 22-23).

#### **Vínculo racional y vínculo irracional:**

Las palabras racional e irracional deben ser consideradas en términos de vínculo, como grados de esclarecimiento o grados de conocimiento de la naturaleza del vínculo. Decimos que una relación es objetal y racional cuando es conscientemente conocida y conscientemente administrada. Pero al mismo tiempo sabemos que ese vínculo que llamamos racional está genéticamente ligado a vínculos irracionales. La transformación de lo irracional en racional puede realizarse en términos de espiral, como una transformación dialéctica (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 58).

#### **Vínculo transferencial:**

Entonces, cuando deposita sobre otro sujeto mediante el mecanismo de desplazamiento o de proyección un determinado objeto interno, establece con él un vínculo ficticio, como lo es por ejemplo el vínculo transferencial, donde el analista llega a tener las características de una figura anterior y tiene operancia en el tratamiento justamente por eso: porque a través de la transferencia se puede revivir el vínculo primitivo que el paciente tiene con sujetos primarios de su primera época de vida (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 49).

**Vínculo epiléptico:** “Lo que caracteriza al vínculo epiléptico, que tiene todos los tipos de vínculos parciales, es una determinada viscosidad, una determinada tenacidad y una determinada destructividad” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 29).

Hasta aquí las definiciones compuestas. Se tomará de las definiciones compuestas únicamente las que nos permitan algún aporte conceptual a la definición de vínculo simple. Respecto de las otras definiciones de vínculo compuestas, no se continuará con su análisis dado que el trabajo de la presente tesis se propone indagar sobre la definición de vínculo simple que hace Pichón-Rivière.

## **Definiciones simples.**

Se continuará con las definiciones simples que da Enrique Pichón-Rivière del concepto de vínculo.

### **Definición 1.**

La noción de vínculo es mucho más concreta. Relación de objeto es la estructura interna del vínculo. Un vínculo es, entonces, un tipo particular de relación de objeto; la relación de objeto está constituida por una estructura que funciona de una determinada manera. Es una estructura dinámica en continuo movimiento, que funciona accionada o movida por factores instintivos, por motivaciones psicológicas. La noción de relación de objeto es heredera, diríamos, de la psicología atomística. El vínculo es una cosa diferente que incluye la conducta. Podemos definir el vínculo como una relación particular con un objeto; de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma un pattern, una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto. Tenemos así dos campos psicológicos en el vínculo: un campo interno y un campo externo. Sabemos que hay objetos externos y objetos internos. Es posible establecer un vínculo, una relación de objeto con un objeto interno y también con un objeto externo (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 35).

Se pasará a desglosar los componentes conceptuales en esta definición.

Es interesante que Pichón-Rivière habla del vínculo a veces en forma de concepto y otras, como en este caso, proponiéndolo como noción. Esto da cuenta de que el autor por momentos tiene una idea más acada y definida de vínculo y otras lo propone como un concepto embrionario, en desarrollo.

La referencia a lo concreto nos remite a que será incluida la dimensión externa en la idea de vínculo, es decir, la conducta y el mundo externo, algo del orden de lo concreto, visible directamente a través de los sentidos.



“La relación de objeto es la estructura interna del vínculo” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 35).

En esta definición hay una referencia clara a que el concepto de vínculo parte del concepto de relación objetal, esto coincide con la propuesta de Juan Tubert-Oklander mencionada en su definición de vínculo en el apartado sobre el estado del arte.

Continuando con el párrafo citado, el autor continúa desarrollando que el vínculo es: “un tipo particular de relación de objeto; la relación de objeto está constituida por una estructura que funciona de determinada manera. Es una estructura dinámica en continuo movimiento, que funciona accionada o movida por factores instintivos, por motivaciones psicológicas” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 35).

Podemos ver como el concepto de vínculo toma elementos del concepto de relación objetal pero a la vez opone diferencias. Esta idea queda plasmada cuando el autor propone que el vínculo es un tipo particular de relación de objeto. Este tipo particular incluye el concepto de estructura dinámica en continuo movimiento, movida por factores instintivos y motivaciones psicológicas.

La idea de estructura alude al concepto de campo. Este concepto, que será desarrollado más adelante, propone que el todo es más que la suma de las partes. Esta estructura también debe ser entendida en el sentido de ser dinámica, en continuo movimiento, es decir dialéctica, elemento que se conectaría con el concepto de espiral dialéctica. Luego incluye los factores instintivos. Es importante destacar que el término utilizado por Pichón-Rivière alude al concepto freudiano de pulsión, la utilización del término “instinto” pareciera deberse al uso de la traducción que hizo Luis Lopez Ballesteros, a diferencia de la de Jose Luis Etcheverry. Por último, se añade la idea de que el vínculo siempre tiene una motivación psicológica.

“La noción de relación de objeto es heredera, diríamos, de la psicología atomística” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 35).

Aquí el autor hace un salto y pasa a comentar aspectos que considera del concepto de relación de objeto, este tipo de matices serán dejados de lado puesto que nuestro propósito es articular su concepto de vínculo al concepto de relación

objetal de Melanie Klein y no a las aproximaciones teóricas que hizo Enrique Pichón-Rivière del mismo.

El vínculo es una cosa diferente que incluye la conducta. Podemos definir el vínculo como una relación particular con un objeto; de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma un pattern, una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto. Tenemos así dos campos psicológicos en el vínculo: un campo interno y un campo externo. Sabemos que hay objetos externos y objetos internos. Es posible establecer un vínculo, una relación de objeto con un objeto interno y también con un objeto externo (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 35).

Nuevamente podemos encontrar en este párrafo la referencia al aspecto externo del vínculo al incluir la dimensión conductual, es decir la conducta observable. Esta conducta observable es el reflejo de una pauta de conducta o “pattern” como dice Enrique Pichón-Rivière, que es fruto de una relación particular con un objeto. Nuevamente hace explícita la referencia al concepto de relación objetal, la dimensión interna que luego se expresa en ese pattern que luego se hace observable a través de la conducta. Es importante en esta definición la referencia permanente al nivel interno y externo. Ambos se proponen como mutuamente interrelacionados.

Se continúa con las siguientes definiciones encontradas.

### **Definición 2.**

“(…) vínculo interno, es decir, la forma particular que tiene el yo de relacionarse con la imagen de un objeto colocado dentro de uno. Ese vínculo interno está entonces condicionando aspectos externos y visibles del sujeto (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 36)”.

En esta definición el autor agrega la terminología de imagen o imago de un objeto internalizado, se podría decir, en términos kleinianos, introyectado. Luego ese vínculo interno condiciona el externo, es decir el visible, la dimensión externa, la expresión conductual.

### **Definición 3.**

No existen relaciones impersonales ya que el vínculo de dos se establece siempre en función de otros vínculos históricamente condicionados en el sujeto y que, acumulados en él, constituyen lo que llamamos el inconsciente. El inconsciente está pues constituido por una serie de pautas de conducta acumuladas en relaciones con vínculos y roles que el sujeto desempeña frente a determinados sujetos (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 49).

En este caso, la definición agrega la idea de que los vínculos están históricamente condicionados en el sujeto. Aquí Pichón-Rivière da un salto teórico, diferenciándose de la definición freudiana de inconsciente, al postular que los vínculos históricamente condicionados en el sujeto acumulados en él, constituyen el inconsciente. Luego especifica que lo que constituye el inconsciente son una serie de pautas de conducta acumuladas en relaciones con vínculos y roles.

### **Definición 4.**

Hablamos de vínculos internos y de vínculos externos integrados en un proceso de espiral dialéctica. El vínculo, que primero es externo, después se hace interno y luego externo nuevamente y posteriormente vuelve a ser interno, etcétera, configurando permanentemente la fórmula de esa espiral dialéctica, de ese pasaje de lo de adentro afuera y de lo afuera adentro, lo que contribuye a configurar la noción de límites entre el adentro y el afuera. Esto determina que las características del mundo interno de una persona dada sean completamente diferentes de las del

mundo interno de otra persona frente a la misma experiencia de la realidad externa (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 55).

En esta definición el autor da cuenta que el vínculo es interno y externo, es decir, tiene ambas dimensiones que están integradas en un proceso dialéctico. Incorpora el proceso dialéctico como forma de integrar ambas dimensiones. Una dimensión se convierte y convierte a la otra y así nuevamente. De esta manera fundamenta la singularidad del mundo interno de una persona frente a la misma experiencia con el mundo externo, o realidad externa.

#### **Definición 5.**

Las relaciones de objeto son estructuras en las cuales están incluidos un sujeto y un objeto estableciendo una relación particular entre ellos. A ese conjunto, a esa estructura especial la llamamos vínculo. El concepto de vínculo es operacional, configura una estructura de relación interpersonal que incluye, como ya dijimos, un sujeto, un objeto, la relación del sujeto frente al objeto y la relación del objeto frente al sujeto, cumpliendo ambos una función determinada (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 113).

#### **Definición 6.**

“La indagación analítica de ese mundo interno me llevó a ampliar el concepto de ‘relación de objeto’, formulando la noción de vínculo (...)” (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 10).

Este párrafo no deja dudas respecto a que el concepto de vínculo de Pichón-Rivière parte del concepto de relación objetal de Melanie Klein. Nuevamente el autor hace mención a que el concepto de vínculo por momentos lo considera como una noción relegándolo a un estadio previo de su desarrollo teórico. También muestra la posición teórica del autor respecto del concepto de relación de objeto, el cual considera restringido al mundo interno, a la dimensión intrapsíquica.

#### **Definición 7.**

Definimos el vínculo como la estructura compleja que incluye al sujeto y al objeto, su interacción, momentos de comunicación y aprendizaje, configurando un proceso en forma de espiral dialéctica; proceso en cuyo comienzo las imágenes internas y la realidad externa deberían ser coincidentes. Esto no sucede, ya que el objeto actúa en dos direcciones: hacia la gratificación (constituyéndose así el vínculo bueno) y hacia la frustración (configurando el vínculo malo) (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 67).

En esta definición, se vuelve a encontrar la inclusión de la dialéctica. También se incluye la noción de estructura compleja. Estructura que reúne al sujeto y al objeto, que se vuelve compleja pues incluye su mutua interacción. Además, agrega a la definición de vínculo momentos de comunicación y aprendizaje. Luego el autor vuelve a hacer referencia a la idea de una imagen interna que no coincide con la imagen de la realidad externa. Esto es debido a que siempre hay dos aspectos o direcciones del vínculo, si es hacia la gratificación se constituye un vínculo bueno y si es hacia la frustración se configura el vínculo malo. Nuevamente puede encontrarse aquí la bivalencia kleiniana: un objeto “bueno” si es una experiencia gratificante y otro objeto “malo” si la experiencia es de frustración.

#### **Definición 8.**

En la divalencia, el yo, el objeto y el vínculo -estructura esta última que incluye al yo, al objeto y a la relación dialéctica entre ambos- están escindidos y la tarea defensiva consiste en mantenerlos en esa escisión, ya que si lo bueno y lo malo se reunieron en el mismo objeto, el sujeto caería en una depresión, con su secuela de dolor y culpa, en una situación de ambivalencia. El yo elaborará también una estrategia para reunir los aspectos buenos y malos en un objeto (integración) (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 179).

Se considera que el aporte de esta definición es su forma sintética. El vínculo: “(...) incluye al yo, al objeto y a la relación dialéctica entre ambos (...)” (Pichón-

Rivière, 1985 a, p. 179). El vínculo entonces puede definirse como la relación dialéctica entre el yo y el objeto.

### **Definición 9.**

“Es la noción del tercero, que definitivamente nos lleva a definir a la relación bipolar o vínculo como de carácter bicorporal pero tripersonal” (Pichón-Rivière, 1970, p. 455).

Otro aspecto fundamental que contiene el concepto de vínculo es el elemento de la terceridad o noción del tercero. Esta noción propone pensar cada vínculo como una relación entre un sujeto y un objeto pero a su vez siempre incorporando el elemento tercero, o al tercero de esta relación bipolar.

### **Definición 10.**

Ya hemos definido el concepto de vínculo como una estructura compleja de interacción, no en forma lineal sino en espiral, fundamento del diálogo operativo, dialéctico, donde a cada vuelta hay una realimentación del yo y un esclarecimiento del mundo. Cuando esta estructura se estanca por el monto de los miedos básicos, se paraliza la comunicación y el aprendizaje, estamos en presencia de una estructura estática y no dinámica que impide una adaptación activa a la realidad. (Pichón-Rivière, 1970, p. 542).

Otro aspecto que se menciona en esta definición es la forma de interacción que tiene la estructura compleja del vínculo. La misma no es lineal sino dialéctica en espiral.

### **Definición 11.**

Los conceptos de rol, vínculo, tal como lo entendemos -es decir, esa relación sujeto-objeto a doble vía, interferidos ambos por el tercero, tan fértil sobre todo en el terreno de la psicología social-, están integrados formando un sistema coherente con las ideas de Melanie Klein, Susan Isaacs sobre fantasía inconsciente, ansiedades

básicas (paranoides y depresivas), perturbadoras al final de cuentas de los procesos de comunicación y aprendizaje (Pichón-Rivière, 1971, p. 53).

En esta definición la mención de la relación a doble vía, constituye un nuevo aporte a la definición de vínculo. Relación que va del sujeto al objeto pero también del objeto al sujeto, nuevamente ilustrando el proceso en espiral dialéctico. El autor vuelve a explicitar su solidaridad con las ideas de Melanie Klein refiriéndose a las ansiedades básicas: la ansiedad paranoide y la ansiedad depresiva. Además incluye a Susan Isaacs, colaboradora directa de Klein y quién agregó lineamientos fundamentales para dar sintetizar el concepto de fantasía inconsciente. Por último, vuelve a incluir los conceptos de comunicación y aprendizaje.

#### **Definición 12.**

“(…) dicho de otra manera, la relación entre estructura social y configuración del mundo interno del sujeto, relación que es abordada desde la noción de vínculo” (Zito Lema, 1992, p.107).

Se decidió incluir esta definición de vínculo del libro de Vicente Zito Lema debido a que el mismo consta de conversaciones con Enrique Pichón-Rivière. Por lo tanto se consideró pertinente incluirlo como material para ser analizado.

Con esta última definición se da por concluido la identificación de las definiciones de vínculo formuladas por Enrique Pichón-Rivière en su obra, se contabilizan doce definiciones simples y dieciséis compuestas.

## **Conceptos que incluyen las definiciones.**

Luego de delimitar las definiciones de vínculo simples y compuestas encontradas en la obra de Enrique Pichón-Rivière, se pasará a señalar los conceptos que podemos encontrar en dichas definiciones.

De los conceptos encontrados en las definiciones de vínculo compuestas no pudo identificarse alguno que no esté a su vez mencionado en las definiciones de vínculo simples. Esto constituye uno de los primeros hallazgos en la delimitación del perímetro de la definición de vínculo. Si bien Pichón-Rivière se refiere al vínculo de forma compuesta y simple, la falta de nuevos conceptos en las definiciones compuestas de vínculo, podría estar indicando su intención de formular una definición simple de vínculo.

Se continuará entonces, con los conceptos encontrados en la primera definición de vínculo. En una primera instancia serán simplemente enumerados, especificando en que definición o definiciones aparece, detallando sus particularidades y la conexión que tienen con otros conceptos de Pichón-Rivière y Melanie Klein. Más adelante serán desarrolladas las definiciones de cada concepto encontrado.

### **Primera definición.**

Aparece en esta primera definición el concepto de relación de objeto. En el sentido de ser la estructura interna del vínculo. También el autor habla de una relación de objeto particular (definición 1 y 5). Además, incluye el concepto de relación de objeto interna. Y Relación de objeto externa. También propone el concepto de vínculo como sinónimo de relación de objeto. Dentro del concepto de vínculo, Enrique Pichón-Rivière también incluye el concepto de vínculo interno y vínculo externo (definición 4). Incluyendo la dimensión interna y la dimensión externa del vínculo se encuentra asociado el concepto de espiral dialéctica (definición 4 y 8) que integra lo interno y externo en un proceso que no tiene final. Por otro lado, el concepto de vínculo bueno y el concepto de vínculo malo, remiten claramente al objeto “bueno” y al objeto “malo” kleiniano, según las experiencias sean gratificantes o frustrantes respectivamente. Es decir, estos conceptos remiten al objeto kleiniano que es parte del concepto de relación objetal kleiniana.



Otro concepto que se encuentra en esta definición es el concepto de estructura. Este concepto comprende la idea de estructura compleja (definición 10), en el sentido que ninguna de sus partes puede entenderse sin la apelación al resto (definición 7). Esta estructura contiene al sujeto y al objeto en interacción, que remite al concepto de interacción dialéctica. Además, esta estructura contiene momentos de comunicación y aprendizaje en la interacción entre sujeto y objeto (definición 7 y 11).

Se encuentra también el concepto de conducta. Existe para Pichón-Rivière un pattern una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente tanto en la relación interna, como en la relación externa con el objeto.

El vínculo interno condiciona aspectos externos y visibles del sujeto, es decir, conductuales (definición 2).

Otro concepto que también podemos encontrar es el concepto de objeto (definición 1 y 7). También encontramos el mismo concepto subdividido a su vez en objeto interno y externo (definición 3). El concepto de objeto externo incluye a su vez, la imagen de un objeto colocado dentro de uno (definición 2). El autor también habla de representaciones de objetos externos (definición 3) y de objetos internos, imagos de objetos externos. Otra forma de referirse a las representaciones de objetos externos (definición 3 y 8). Refiriéndose a los objetos internos, Pichón-Rivière fideliza su postura Kleiniana adhiriendo a la naturaleza dual de proponer relaciones objetales que a su vez están moduladas por la pulsión, impidiendo así una coincidencia con los objetos externos (definición 3). También se puede identificar en esta definición el concepto de campo. Este concepto a su vez tiene la doble de dimensión de campo interno y campo externo.

En la segunda definición no se hallaron nuevos conceptos aparte de los ya mencionados en la primera definición.

En la tercera definición se puede identificar la dimensión histórica que incluye el concepto de vínculo debido a que siempre remite a vínculos previos. También se encuentra el concepto de sujeto sujetado a su inconsciente (definición 8). Y el concepto de inconsciente propiamente dicho.

Pichón-Rivière incluye el concepto de inconsciente, constituido por una serie de pautas de conducta (dimensión externa del vínculo) acumuladas en relaciones con vínculo y roles. Sobre el concepto de inconsciente puede mencionarse que Pichón-Rivière se distanció de la definición clásica de inconsciente freudiano al pensarlo como un “grupo interno”. Este concepto será desarrollado más adelante. Este hecho fue oportunamente señalado por Juan Tubert-Oklander en la definición que hace del vínculo por Enrique Pichón-Rivière.

También se encontró el concepto de rol, que el sujeto desempeña frente a otros sujetos. Aporte que el autor toma de George Mead, padre de la psicología social norteamericana.

Además, se encuentra el concepto de introyección y proyección, tal como los propone Melanie Klein como conceptos subsumidos dentro del concepto de relación objetal. Tanto la proyección como la introyección son herramientas mediante las cuales el niño administra sus relaciones con los objetos y con ello construye su mundo interno. Este último concepto, Pichón-Rivière también lo propone en el sentido kleiniano. El autor elige hablar de representaciones de objetos externos más que de fantasía, nuevamente teniendo una visión de igualdad de la interacción entre el mundo interno y el mundo externo. Este concepto de mundo interno también es retomado por Pichón-Rivière subrayando que el mundo interno es singular para cada persona dado que no coincide con el mundo externo consensuado.

En la cuarta definición se encuentra el concepto de realidad externa. Este concepto es equivalente al complemento conceptual de mundo interno: mundo externo (definición 7 y 12).

Tanto en la sexta, séptima y octava definición no se hallaron nuevos conceptos aparte de los ya mencionados en las definiciones anteriores.

En la novena definición encontramos un concepto fundamental en el cuerpo teórico del autor, se trata del concepto de diálogo operativo (definición 5 y 9), del cual el vínculo es su fundamento. Este diálogo es una arista más del concepto de espiral dialéctica, siendo el diálogo operativo un diálogo dialéctico donde a cada vuelta dialógica, el yo se realimenta mediante el esclarecimiento del mundo. Estos conceptos nuevamente remiten a los conceptos de comunicación y aprendizaje.

Comunicación mediante el diálogo operativo y aprendizaje del mundo por el yo, que a su vez es transformado por este aprendizaje. Otro aspecto de este concepto, es su operatividad. Este concepto, propone que este diálogo se modifica a sí mismo en su accionar, en cada intercambio. Esto es así, debido a que no existe diálogo o indagación que sea inócuo, siempre ocurre una modificación en su devenir dialéctico. Este concepto será desarrollado más adelante con la definición del esquema conceptual, referencial y operativo (ECRO) de Pichón-Rivière.

En la décima definición se encuentra el concepto de relación bipolar. El autor define al vínculo como una relación de dos, pero que incluye al tercero siempre. De esta definición, se colige que el vínculo tiene un carácter tripersonal. Nuevamente, Pichón-Rivière menciona que la relación bipolar es a doble vía, yendo del sujeto al objeto y del objeto al sujeto (definición 5 y 10), en forma de espiral dialéctica y siempre interferidos por el tercero.

Finalmente, en la décimo primera definición tampoco se encontraron nuevos conceptos aparte de los ya mencionados en las definiciones anteriores.

### **Agregados conceptuales.**

A continuación, se pasará a completar las definiciones de algunos conceptos que no han sido aún suficientemente desarrollados en el marco teórico o en el cuerpo de la tesis con definiciones de Pichón-Rivière.

Se enriquecerá la definición de proceso en espiral abordada en el marco teórico, en esta ocasión se proporciona la definición dada por su autor: Enrique Pichón-Rivière.

En los últimos años, al uso instrumental de la lógica formal, se agregó el de la lógica dialéctica y la noción de conflicto, donde los términos no se excluyen sino que establecen una continuidad genética sobre la base de síntesis sucesivas. La operación correctora o terapéutica se lleva a cabo siguiendo el trayecto de un vínculo no lineal, que se desarrolla en forma de una espiral continua, a través de la cual se resuelven las contradicciones entre las diferentes partes del mismo sujeto (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 14).

La concepción dialéctica nos plantea el hecho de que no existe ninguna contradicción entre una situación cerrada y una situación abierta, dado que se trata de situaciones transitoriamente cerradas y transitoriamente abiertas, creándose situaciones en espiral. Precisamente todas las perturbaciones en el desarrollo, sean las neurosis o las psicosis, se producen por un estancamiento del proceso cerrado. La situación que debería abrirse una vez asimilado el material sigue cerrada al proceso de incorporación de nuevas informaciones. Es decir, que en una posición de desarrollo, una situación de compresión y comunicación puede interrumpirse y un *pattern* de conducta repetirse frente a estímulos variados. Si esta repetición es sistemática y estereotipada hablamos de personalidad psicopáticas en relación con la conducta, particularmente cuando presentan rigidez y estereotipia. Otro tanto

puede decirse de la situación abierta totalmente, provocada por una relación particular con el objeto a conocer. Se trata de una fuga permanente del sujeto que se encuentra constantemente abierto. Es, por ejemplo, el caso del comportamiento maniaco o de la relación maniaca con el objeto, en el que se goza apenas del objeto de conocimiento y se pasa a otro y luego a otro, y así sucesivamente. Es decir que incluimos aquí la concepción de lo cerrado y lo abierto de la espiral dialéctica. En términos de aprendizaje podemos expresar que el proceso terapéutico consiste básicamente en abrir el círculo vicioso y provocar la apertura hacia el mundo exterior (Pichón-Rivière, 1985 b, pp. 85-86).

Se continúa con la definición de grupo interno, concepto fundamental de Enrique Pichón-Rivière, asociado al concepto de vínculo tal como oportunamente lo propone Juan Tubert-Oklander en su definición.

“Este conjunto de relaciones internalizadas en permanente interacción y sufriendo la actividad de mecanismo o técnicas defensivas constituye el *grupo interno*, con sus relaciones, contenido de la fantasía inconsciente” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 42).

“En este sentido el abordaje del grupo se hace a través de la representación interna que el enfermo tiene de cada uno de sus familiares, es decir, lo que se denomina grupo interno” (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 62).

Otro de los conceptos que aparecen en la definición de vínculo es el de campo. Concepto que parte del concepto de campo psicológico de Daniel Lagache.

El campo psicológico según Lagache ofrece al investigador cinco clases principales de datos: 1) el *entourage* o contorno. Este es concebido como una totalidad, como un conglomerado de situaciones y de factores humanos y físicos que están en permanente interacción. La situación interpersonal estudiada profundamente y que sirve de modelo para todo orden de investigación es la

situación analítica. La interacción entre analista y paciente es una situación dada, en un medio y contorno determinados, reproduce más o menos las condiciones de una situación experimental; 2) la conducta exterior espontánea o provocada, accesible a un observador, ayudado o no de instrumentos que comprende las diferentes formas de comunicación, en particular la palabra; 3) la vivencia, o sea la experiencia vivida, inferida por la conducta exterior y comunicada verbalmente por el sujeto. Ella nos da informaciones sobre los aspectos psicológicos de la existencia. Anteriormente se establecía una división entre conducta exterior y vivencia, dos corrientes psicológicas que se disputaban la primacía de uno y del otro. El conductismo tenía en cuenta solamente el aspecto exterior de la conducta, en tanto que la psicología fenomenológica existencial tiene en cuenta la vivencia. Todo esto como si entre conducta y vivencia no existiera relación, como si no formaran un todo en un determinado momento, en el aquí-ahora de cualquier situación. El psicólogo, el sociólogo y el psicoanalista tiene por tarea fundamental la investigación en el aquí-ahora de una situación dada, lo que está sucediendo; 4) las modificaciones somáticas objetivas aparecidas en una determinada situación; y 5) los productos de la actividad del sujeto, como un manuscrito, una obra de arte, un test psicológico, un relato, etc. (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 62).

Como bien señala el autor, el concepto de campo lo toma del concepto de campo psicológico de Daniel Lagache, que a su vez lo toma de la teoría del campo de Kurt Lewin. En este concepto se enfatiza la idea de que las conductas no sólo dependen del organismo sino, producto de la interacción entre éste y su medio.

Otro concepto que incluye la definición de vínculo es el concepto de comunicación. Nuevamente se presentará una definición por su autor.

El individuo o el grupo se expresan tanto en la manera de formular sus problemas como en el contenido mismo del discurso. Podemos decir que la

comunicación es un contexto que incluye un mundo de señales que todos aquellos que se intercomunican saben decodificar y decodificar de la misma manera (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 115).

El concepto de conducta es otro concepto del cual se considera necesario realizar una ampliación teórica. Se reproducen aquí tres definiciones formuladas por Pichón-Rivière.

La teoría de uno de nosotros (Pichón-Rivière) referente a las estructuras de la conducta dice que, en la personalidad de cada uno hay un repertorio de conductas. La conducta estudiada en el nivel psicológico, es la conducta molar, es decir, una totalidad organizada, formando una unidad de experiencia con una unidad de significado (Pichón-Rivière, 1970, p. 182).

La inclusión de la dialéctica nos conduce a ampliar la definición de conducta, entendiéndola no sólo como estructura, sino como estructurante, como unidad múltiple o sistema de interacción, introduciéndose como concepto de interacción dialéctica la noción de modificación mutua, de interrelación intrasistémica (el mundo interno del sujeto) e intersistémica (relación del mundo interno del sujeto con el mundo externo) (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 173).

Esta definición aporta un elemento fundamental para pensar el concepto de vínculo. La idea de estructura contiene dos dimensiones. Una dimensión sincrónica, donde la estructura es estructurada por los elementos que la configuran en interacción permanente, y otra dimensión diacrónica, procesual, donde producto de la interacción dialéctica, la estructura estructurada, deviene estructura estructurante *gestalt-gestaltung* (literalmente, estructura-estructurando). Esta particularidad del concepto de estructura en Pichón-Rivière nos permite entender las aristas que tiene su idea de estructura compleja, problematizando la definición de vínculo.

“Desde un enfoque totalizador definimos la conducta como estructura, como sistema dialéctico y significativo en permanente interacción, intentando resolver desde esa perspectiva las antinomias mente-cuerpo, individuo-sociedad, organismo-medio (Lagache)” (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 173).

Nuevamente aquí se encuentra en la definición de estructura, la referencia al proceso dialéctico con una interacción intrasistémica e intersistémica.

Se considera que el concepto de rol también necesita una ampliación teórica. Se ofrecerán dos definiciones de Enrique Pichón-Rivière.

El concepto de rol, incorporado a la psicología social y desarrollado por George H. Mead, el gran precursor de esta disciplina, que basó todo su desarrollo en el concepto de rol, su interacción, el concepto de mí, de otro generalizado, que representaría el grupo interno como producto de una internalización de los otros, adolece, sin embargo, de una limitación que hemos resuelto incorporando la idea de grupo interno o mundo interno del sujeto, la internalización llamada ecológica. Consideramos que la internalización del otro no se hace como otro abstracto y aislado, sino que incluye los objetos inanimados, el hábitat en su totalidad, que alimenta fuertemente la construcción del esquema corporal (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 28).

Tres ideas importantes aparecen en esta primera definición. Por un lado, se puede constatar en palabras del mismo autor, que toma el concepto de rol de Mead. Por otro lado, aparece el concepto de grupo interno propuesto como equivalente de mundo interno. Además, el autor especifica una particularidad de su idea de internalización, correspondiente al concepto de introyección kleiniana: la internalización es ecológica, se incluye no solo al otro sino a al hábitat en su totalidad.

El rol tiene la característica de ser transitorio, o más o menos transitorio, y de tener una función determinada apareciendo en una situación dada y en cada



persona en particular. La asunción de estos roles puede exigir dos tipos de procesos. Por un lado, los podemos asumir conscientemente y voluntariamente, por el otro, cuando el ambiente o los demás nos adjudican un determinado rol, podemos asumirlo en forma inconsciente (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 75).

Para finalizar con esta serie de definiciones conexas al concepto de vínculo, se agrega la definición de esquema conceptual, referencial y operativo (ECRO) de Pichón-Rivière.

El analista que está trabajando e investigando al mismo tiempo en el momento anterior a la formulación de una interpretación recurre al uso de un esquema referencial que denominamos esquema conceptual, referencial y operativo, con el cual construye la interpretación sobre la base de la observación de todos los indicios obtenidos en las cinco direcciones que hemos señalado (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 64).

Es referencial en el sentido de que lo utilizamos para discriminar sobre algo en relación con el esquema anterior al mismo tiempo que sobre el propio esquema referencial. Debemos discriminar siempre sobre el objeto de conocimiento y sobre el esquema de conocimiento, o sea el conocimiento actual (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 107).

“Es necesario que el analista tenga conciencia de que trabaja constantemente con un esquema referencial. Este esquema tiene un carácter instrumental y se lo debe confrontar permanentemente en el campo operacional, donde tiene que ser rectificado o ratificado” (Pichón-Rivière, 1985 b, p. 125).

El terapeuta se manejará, al encarar la tarea correctora, con un ECRO que incluya los siguientes conceptos y pasos operacionales:

- 1) El concepto de portavoz: el enfermo es el portavoz de la enfermedad grupal.

- 2) El análisis de los roles: funciones sociales perturbadas; roles que se asumen en situaciones de emergencia. (Ejemplo: un padre con roles maternos.) (Rigidez o rotatividad.) Liderazgos.
- 3) El análisis de las ideologías (o prejuicios). Cada familia tiene su ideología grupal y el miembro puede tener su propia ideología distinta. Así vemos los conflictos generacionales (en los judíos se da por ejemplo el hecho de que los viejos son sionistas y conservadores; en cambio los jóvenes llegan a sustentar ideas de la izquierda). Se plantean así las contribuciones a resolver.
- 4) El análisis del malentendido básico.
- 5) El análisis de los secretos familiares. (Todo el mundo los conoce pero nadie habla de ellos).
- 6) El análisis de los mecanismos de *splitting*.
- 7) El análisis de los mecanismos de segregación y de sus infraestructuras.
- 8) El análisis de los mecanismos de preservación.
- 9) Las fantasías de omnipotencia e impotencia, que fácilmente se proyectan en el terapeuta como una forma de impotentizarlo y paralizarlo. (El terapeuta es el ser omnipotente que lo resuelve todo o el ser impotente que nada puede hacer).
- 10) El análisis de la situación triangular básica reeditada en seres de situaciones triangulares intragrupalas.
- 11) La evolución de los medios o logística (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 64).

Uno de los elementos constitutivos del esquema referencial (...) en lo que hace a la formulación de la teoría y la estructuración progresiva de una técnica grupal, fue el principio enunciado por Freud y retomado por Kurt Lewin, según el cual

toda investigación va acompañada de una operación, es decir, que no hay indagación 'pura', inocua (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 128).

Como unidad operacional, las ciencias del hombre así reunidas aportan elementos para la construcción de un instrumento único llamado ECRO, esquema conceptual, referencial y operativo, orientado hacia el aprendizaje a través de la tarea. Este conjunto estructural y genético nos permite la comprensión horizontal (la totalidad comunitaria) y vertical (el individuo inserto en ella) de una situación en permanente situación de cambio y de los problemas de adaptación del individuo a su medio (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 150).

La información –la herramienta teórica- debe ser abordada desde lo cotidiano para hacerlo comprensible, para dar valor de uso a esa herramienta teórica en una praxis. De allí que insistamos en la importancia de partir del análisis de las llamadas fuentes cotidianas 'vulgares' del esquema referencial (Pichón-Rivière, 1985 a, p. 211).

### **Síntesis de las definiciones de vínculo.**

A continuación, se formulará una definición de vínculo que reúna y sintetice los conceptos hallados en las definiciones de vínculo identificadas anteriormente.

#### **Vínculo.**

Estructura compleja que contiene al sujeto y al objeto en una mutua interrelación dialéctica. No pueden pensarse las partes de esta estructura de forma aislada. Se deberá respetar siempre esta unidad mínima de análisis que comprende los elementos de esta estructura. Esta es la dimensión sincrónica de la estructura. La dimensión sincrónica nos remite al análisis de la estructura quitando la variable temporal. Esta dimensión queda condensada en la noción de campo, que a su vez también está incluida en la definición de vínculo. Esta estructura al ser dinámica, no sólo modifica la conducta del sujeto con el mundo externo, sino que a su vez es modificada por éste, en un proceso sin fin. Este es el aspecto diacrónico de la estructura, su devenir, su dimensión procesual. Se trata de una interrelación intrasistémica del mundo interno del sujeto e intersistémica con el mundo externo a través de la conducta del sujeto. Por eso la estructura también es estructurante y estructurada a su vez en un proceso en forma de espiral dialéctica, donde los términos no se excluyen, sino que establecen una continuidad sobre la base de síntesis sucesivas. Además, esta estructura contiene momentos de comunicación y aprendizaje a través de un diálogo operativo donde a cada vuelta dialógica, el yo se realimenta mediante un esclarecimiento del mundo, que a su vez es transformado por este aprendizaje, nuevamente en un proceso en espiral dialéctico.

El vínculo remite siempre a otros vínculos previos. Esto explica la dimensión histórica del vínculo.

El vínculo es solidario del concepto de grupo interno, o mundo interno, que es el conjunto de objetos internos, es decir, de relaciones internalizadas de representaciones o imagos de familiares en permanente interacción y sufriendo la actividad de mecanismos defensivos en la fantasía inconsciente subyacente. Esta internalización es ecológica, dado que la internalización del otro no se hace en forma aislada sino incluyendo los objetos inanimados, el hábitat en su totalidad. Esta internalización ecológica incluye el contexto social, cultural, histórico, económico,

político y físico. El grupo, o mundo, interno, a su vez, explica la asunción del rol en cada sujeto que puede ser consciente y voluntario o dado por otros y asumido de forma inconsciente.

El vínculo es una relación bipolar, pero que incluye al tercero siempre, de modo que tiene un carácter tripersonal. La relación bipolar es a doble vía, va del sujeto al objeto y del objeto al sujeto, en forma de espiral dialéctica y siempre interferida por el tercero.

Luego de la síntesis realizada de las definiciones de vínculo, queda resuelto el primer objetivo específico de la presente tesis: delimitar el concepto de vínculo en la obra de Pichón-Rivière.

## **Segundo objetivo específico.**

Se dará paso al abordaje del segundo objetivo específico: **identificar qué se mantiene del concepto de relación de objeto en el concepto de vínculo.**

Primero, se hace necesaria una definición del concepto de relación objetal según Melanie Klein y colaboradoras directas.

Para definir el concepto de relación objetal, se debe comenzar por definir el concepto de objeto interno, dado que el primer concepto no puede comprenderse sin incluir este último.

Se realizará una primera aproximación a la definición del objeto interno, a través de un autor que sistematizó la obra de Melanie Klein en un diccionario sobre el pensamiento kleiniano: Robert. D. Hinshelwood.

### **Objeto interno.**

Esta expresión denota una experiencia o fantasía inconsciente de un objeto concreto localizado físicamente en el interior del yo (cuerpo) que tiene sus propios motivos e intenciones hacia el yo y hacia otros objetos. Existe dentro del yo, y con un grado mayor o menor de identificación con éste (una fantasía de absorción o de asimilación en el yo). La experiencia del objeto interno depende profundamente de la vivencia del objeto externo; entonces los objetos internos son por así decir, espejos de la realidad. Pero también plasman de manera significativa, por vía de proyección, la experiencia y percepción que se tiene de esos mismos objetos externos (Hinshelwood, 1989, p. 98).

En 1926 en el análisis del caso Rita, Melanie Klein, por primera vez, propone la existencia e importancia de un objeto introyectado que amedrentaba a la niña. Este discernimiento ocurrió producto de develar la fantasía implicada en los rituales que la niña tenía para dormir.

El elefante (imago paterna) tenía que tomar la parte del que ponía obstáculos. Este papel lo había representado el padre introyectado dentro de ella desde la época en que, entre los 15 meses y los dos años, había querido usurpar el lugar de la madre con el padre, robar a la madre el niño con el que estaba embarazada, y dañar y castrar a sus padres (Klein, 1926/2008 p. 141).

Por la complejidad de este concepto debemos remitirnos a los colaboradoras directas de Klein que ayudaron a sintetizar conceptos y darle una coherencia interna a la escuela de las relaciones objetales kleiniana.

Paula Heimann en un trabajo publicado en 1949 aportó la siguiente definición:

Dominado por el hambre y los deseos orales, de alguna manera el bebé evoca el objeto que satisfaría estos impulsos. Cuando este objeto: el pecho de la madre, se le ofrece en la realidad, lo acepta y lo incorpora a través de la fantasía (Heimann, 1949/1962 p. 104).

A su vez Klein propone que desde el nacimiento, el bebé cuenta con relaciones objetales (Klein, 1946/1962). Para Klein el infante tiene una capacidad innata para interpretar sus sensaciones corporales, atribuyendo las satisfactorias a objetos buenos que causan sensaciones placenteras. Para tomar un ejemplo de esto se puede pensar en la sensación agradable experimentada por un bebé al ser amamantado. De modo inverso, el infante atribuirá a objetos malos que quieren causarle sensaciones displacenteras a cualquier frustración experimentada. Como ejemplo podemos pensar como el mismo bebé atribuirá a un objeto malo que le roe la panza al sentir hambre, mientras éste no sea satisfecho.

En 1935 Klein afirmaba que la introyección estaba presente desde el nacimiento creando objetos internos "introyectados": "(...) desde el comienzo, el yo introyecta objetos 'buenos' y 'malos', y para unos y otros, el pecho de la madre es el prototipo" (Klein, 1935/1978 p. 253).

"(...) muy pronto, además, el yo trata de defenderse de perseguidores

internalizados, por el proceso de expulsión y de proyección” (Klein, 1935/1978 p. 253).



## **Los objetos internos según Melanie Klein.**

En palabras de Melanie Klein:

“Estas imagos, que son un cuadro fantásticamente distorsionado de los objetos reales sobre los cuales se basan, las instala el bebé no sólo en el mundo exterior sino, por el proceso de incorporación, también dentro del yo” (Klein, 1935/1978 p. 253).

Para Melanie Klein el yo existe en relación con objetos fantásticamente malos o buenos que se producen por círculos viciosos o virtuosos producto de la proyección repetida del objeto interno fantástico sobre un objeto externo y una reintroyección del objeto distorsionado que enriquece el objeto interno: “Parece que aquí tenemos dos círculos, uno virtuoso y otro vicioso, y los dos se basan en la interacción de factores externos o ambientales y de factores psíquicos internos” (Klein, 1936/2008 p. 298).

Tanto el concepto de objeto interno como el de la fantasía inconsciente, son las nociones más originales de Klein según Hinshelwood.

## **Fantasía inconsciente.**

El segundo componente conceptual que incluye la relación objetal, una vez definido el objeto interno, es la fantasía inconsciente (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière 1943/1962). que está en la base de todo proceso mental. Es la representación mental de los acontecimientos somáticos, tanto sean los impulsos-instintivos y las sensaciones físicas interpretadas como relaciones con objetos que son quienes causan estas sensaciones.

Las fantasías inconscientes que parten de su origen biológico, sufren dos mutaciones fundamentales, la percepción del mundo exterior a partir del desarrollo de los órganos de percepción a distancia (auditivo-visual-olfativo) y el acceso al mundo simbólico de la cultura humana a partir del primer mundo externo que es el propio cuerpo.

Las fantasías permiten aliviar estados mentales y anímicos internos.

Toda fantasía es expresión psíquica de los impulsos instintivos y también lo son de los mecanismos de defensa instrumentados contra esos impulsos.

Susan Isaacs, una de las colaboradoras directas de Melanie Klein, aportó mucha claridad conceptual a este potente concepto. En 1943 especificó: "La fantasía es el contenido primario de los procesos psíquicos inconscientes" (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière, 1943/1962 a p.82).

Esta frase implica que cualquier actividad psíquica se monta sobre la base de relaciones fantaseadas con objetos internos, tanto las actividades de percepción fantaseadas como una incorporación concreta por medio de los órganos de percepción a distancia, así como los pensamientos mismos fantaseados internamente como objetos.

Sintetizando, para Klein y colaboradoras directas, en toda actividad psíquica, el sujeto fantasea de forma inconsciente relaciones con objetos internos. Una sensación somática cataliza la aparición de una experiencia psíquica que es interpretada como una relación con un objeto que es el causante de esa sensación. Este objeto será amado u odiado por el sujeto mismo según como sean las intenciones del objeto interno (positivas o negativas), es decir, si la sensación es

placentera o no lo es.

En el caso de una sensación displacentera el sujeto tendrá la representación psíquica de un objeto malvado que quiere dañarlo. Esto podría ilustrarse con un bebé que ante las sensaciones somáticas que produce el hambre en su estómago, atribuirá las mismas a un ratón que intenta roer su panza. En el caso inverso, cuando un bebé es amamantado, el sujeto interpretará que hay un objeto interno que tiene la intención de colmarlo de sensaciones placenteras.

Más adelante, en un desarrollo normal, luego de alcanzar la posición depresiva (hacia el cuarto o sexto mes de edad aproximadamente), la fantasía no guarda una relación tan directa con las sensaciones corporales, dado que el mundo interno en este momento está poblado por objetos simbólicos a diferencia de los reales y concretos de la posición anterior (esquizo-paranoide). Sin embargo, una posición no reemplaza a la anterior, como mamushkas rusas, una queda incluida dentro de la otra. Pueden verse remanentes de estos objetos internos primitivos concretos, de este pensamiento animista, cuando por ejemplo la angustia se vivencia como un “nudo en la garganta” o el enamoramiento como “mariposas en el estómago”.

Klein y sus colaboradoras directas proponen que este concepto de inconsciente suma elementos para pensar la definición freudiana, según ellos no pretenden reemplazar una definición por otra sino sumar aportes. Queda abierta la controversia de si es aceptable o no esta propuesta. Dado que no constituye el objeto de esta tesis, no se profundizará sobre ella.

Además de los objetos internos buenos y malos. El objeto interno también se subdivide en parcial y total. El objeto interno parcial, sería el inicial que coincide con una primera “posición” kleiniana: la posición esquizoparanoide. Esta posición da paso a la posición depresiva cuando se produce un discernimiento en el yo de que los objetos parciales buenos y malos no están separados, sino que configuran un objeto total. El objeto total inaugura sentimientos de ambivalencia, de culpa por haber dañado al objeto “bueno” creyendo que era “malo” y de una necesidad de reparación. En palabras de Klein:

(...) la pérdida del objeto amado se produce durante aquella fase del

desarrollo en que el yo hace la transición de la incorporación parcial a la incorporación total del objeto (...) Los procesos que después salen a luz como la pérdida del “objeto amado” están determinados por el sentimiento de fracaso del sujeto (durante el destete y en los períodos que le preceden y le siguen) en asegurar su objeto “bueno, internalizado”. (...) Una razón de su fracaso es que ha sido incapaz de superar su miedo paranoide a los perseguidores internalizados (Klein, 1946/1962 p. 267).

Con respecto a la posición depresiva, Klein también afirma: “La pérdida no se puede experimentar como un todo, hasta que no se ame al objeto como un todo” (Klein, 1946/1962 p. 264).

## **Posición.**

A continuación, se dará una definición del concepto kleiniano de posición (Klein, 1935/1978). Concepto contenido en la relación objetal.

Klein definió el concepto de posición en 1935 como una constelación configurada por angustias, impulsos y defensas. La intención de este concepto era correrse de la idea de la existencia de etapas o fases en el desarrollo. Para Klein no había etapas bien delimitadas, sino que había superposición y fluctuación de las mismas. En 1928, antes de arribar a la definición de esta primera posición depresiva, Klein reservaba el término posición para designar posiciones libidinales, homosexual u heterosexual, etc. La autora habló primero de cuatro posiciones: paranoide, maníaca, obsesiva y depresiva. Luego reservó el uso para la posición depresiva con angustia depresiva y la posición esquizo-paranoide con angustia persecutoria.

Se continuará con la definición de la posición depresiva.

## **Posición depresiva.**

Tal como fue mencionado anteriormente, en 1935 Melanie Klein postuló que el infante hacia los cuatro o seis meses de edad reúne la suficiente madurez como para integrar las percepciones antes fragmentadas de la madre reuniéndolas en una, que integraría las versiones (imago) buenas y malas que antes se experimentaban de forma separadas. En esta posición la relación de objeto pasa de ser parcial a total. Aparecen en el niño impulsos amorosos hacia el objeto y cuidados. Si bien esta posición es segunda en el desarrollo ontogenético, fue la primera descrita por Klein. Al constatar el niño que el objeto malo destino de sus ataques era el mismo que el bueno, el niño siente haber dañado a su preciado objeto “bueno”. Este objeto se torna un objeto “bueno” perdido, que será motivo de un duelo. En esta posición hay un salto evolutivo a hacia la introyección, desde la proyección característica de los estados paranoides propios de la posición anterior (esquizo-paranoide) (Klein, 1935/1978).

En palabras de Klein: “La pérdida del objeto amado se produce durante esta fase del desarrollo en la que el yo hace la transición de la incorporación parcial a la incorporación total del objeto” (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière, 1946/1962 b p. 267).

Este cambio produce una revolución copernicana singular de cada individuo al constatar que el objeto se vuelve independiente de uno mismo, aunque paradójicamente, la percepción subjetiva es la de una dependencia a él. La fantasía inconsciente disminuye su monto de omnipotencia y el yo se ve obligado a afrontar la herida narcisista de verse ocupando un lugar periférico dentro de su propio mundo interno. Conforme se produce esta aceptación, el mundo interno se enriquece y también la percepción del mundo externo.

Mientras en la posición esquizoparanoide, la constatación de partes malas convertía al objeto “bueno” en un perseguidor “malo”, en la posición depresiva el objeto es amado a pesar de sus partes malas.

Este trabajo de duelo es el que reinstituye objetos “buenos” en el interior del yo.

En palabras de Klein:

Desde mi punto de vista, no solamente acoge dentro de sí a la persona que ha perdido (la reincorpora), sino que también reinstala sus objetos buenos internalizados (en última instancia sus padres amados), que se hicieron parte de su mundo interno desde las fases tempranas de su desarrollo en adelante (Klein, 1940/2008 p. 355).

Luego de ser definida la posición depresiva, se presentarán las particularidades de la posición esquizo-paranoide y algunos contrapuntos con la posición anteriormente expuesta. Más tarde será formulada una definición más acaba de la posición esquizo-paranoide.

En la posición esquizo-paranoide el niño utiliza el recurso de la proyección para expulsar hacia afuera todo lo que sea fuente de frustración del objeto y así mantiene separado el objeto “bueno” del objeto “malo”. Por el contrario, en la posición depresiva el niño empieza a temer que estar proyección y expulsión haga que el objeto “bueno” se pierda. Entonces el niño comienza a introyectar más cosas “buenas” en el mundo interno y disminuye el impulso a proyectar afuera cosas “malas”. A medida que decae el mecanismo de la proyección, comienza a haber más introspección del mundo interno. En consecuencia, se produce una ampliación de la posibilidad de conocer el mundo externo.

En la posición esquizo-paranoide la angustia persecutoria parte de la pulsión de muerte que es vivida como una amenaza para el yo. En la posición depresiva esta angustia persecutoria se muda en una angustia depresiva: un miedo a haber perdido al objeto amado. En palabras de Klein: “El miedo de persecución, que antes se experimentaba en cabeza del yo, ahora es referido también al objeto bueno” (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière, 1946/1962 b p.264).

Melanie Klein resume de la siguiente forma la entrada al duelo que inaugura la posición depresiva:

(...) sólo cuando el yo ha introyectado el objeto como un todo (...) es capaz de comprender plenamente el desastre engendrado por su sadismo y en es especial, por su canibalismo (...). Entonces el yo se ve frente a la realidad psíquica de que sus objetos amados se encuentran en un estado de disolución - despedazados- y se angustia por no saber cómo reunir los pedazos de la manera correcta y deshacerse de los malos; cómo volver el objeto a la vida una vez que lo ha reunido; y se angustia también por el hecho de que objetos malos y su propio odio lo estorben en esa tarea, etc (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière, 1946/1962 b p. 269).

El yo se defiende ante la angustia depresiva mediante una serie de mecanismos de defensas como ser:

. La defensa paranoide que produce una regresión a posiciones previas (estados paranoides o la posición esquizoparanoide).

. La defensa maníaca que consiste en mostrarse o creerse omnipotente ante la pérdida del objeto amado, desestimando su importancia y el dolor que trae aparejado su pérdida.

. Defensas obsesivas que se proponen controlar los objetos intentando dominarlo.

Finalmente, ya alejados de la fase de las defensas, aparece la reparación, que junto con la sublimación son mecanismos que se proponen aceptar los impulsos en vez de huir de ellos.

La reparación permite tolerar la pérdida y la responsabilidad ante ella. Al mismo tiempo, inaugura la esperanza de que no todo se perdió, aunque lo que sobreviva no sea idéntico a lo anterior. En pocas palabras, para la autora la reparación promueve un cuidado hacia el objeto. Más adelante, a medida que Klein tomaba distancia de la teoría clásica freudiana, la sublimación quedó relegada y prevaleció el concepto de reparación.



En 1948 Klein realiza un agregado: la posibilidad que pueda haber integración, aunque transitoria, en el nivel de objeto parcial.

En palabras de Klein:

(...) porque desde el comienzo de la vida el yo tiende a integrarse a sí mismo y a sintetizar los diferentes aspectos del objeto. Parecen existir estados transitorios de integración aun en infantes muy pequeños, los que se vuelven más frecuentes y duraderos a medida que avanza el desarrollo. (Klein, 1948/2004 pp. 43-44).

## **Posición esquizo-paranoide.**

En los comienzos del psiquismo la amenaza de fragmentación o su opuesto, la imposibilidad de integración tracciona la emergencia de una angustia persecutoria. Si esta angustia es demasiado intensa, se coarta la integración y la fragmentación del psiquismo se produce quedando la psiquis gravemente desarticulada.

Estos procesos de escisión gatillan una proyección de partes del self o del yo sobre objetos (mecanismo conocido como identificación proyectiva). Esta proyección da por resultado un vaciamiento del self que dificulta la introyección (mecanismo de identificación introyectiva).

Esta descripción corresponde a la posición esquizo-paranoide formulada por Klein en 1946 en su artículo titulado: "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides" (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière 1946/1962 b). Antes de este año ocupaban en su lugar teórico los estados paranoides y persecutorios.

Es crucial entender esta posición ontogenéticamente anterior, y qué es lo que está en juego en los procesos de escisión y fragmentación, dado que un fracaso en la elaboración de estos miedos impide el acceso a la posición siguiente.

En palabras de Klein: "Si los miedos persecutorios son muy intensos, y por esta razón (entre otras) el infante no puede elaborar la posición esquizo-paranoide, también resulta impedida la elaboración de la posición depresiva" (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière, 1946/1962 b p. 254).

Es importante señalar que Klein arribó a esta posición influido por W. Ronald D. Fairbairn, psicoanalista escocés que a partir de lecturas kleinianas sobre los estados paranoides propuso incluir una posición previa a la depresiva caracterizada por estados de fragmentación y escisión.

Klein reunió sus ideas con las de Fairbairn y formuló la posición esquizo-paranoide tomando el aporte de Fairbairn al que agrego: "paranoide", para incluir sus propios desarrollos sobre los estados paranoides, quedando esta posición inicial con una denominación algo extensa, aunque muy precisa.

Es a partir de esta posición inicial (esquizo-paranoide) que el concepto de

identificación proyectiva toma cuerpo en la teoría kleiniana progresivamente desde 1950 hasta constituir en la actualidad uno de los principales focos de debates y actualizaciones en el cuerpo teórico de la escuela de las relaciones objetales kleiniana. Más adelante se formulará una definición de este concepto fundamental.

Es importante diferenciar que en la posición esquizo-paranoide la introyección del objeto “bueno” se convierte en el núcleo del yo, dado que lo cohesiona, de una forma omnipotente. Mientras que en la posición depresiva el objeto “bueno” debe ser cuidado por un yo que está en una relación con él, ya no depende su unidad psíquica, como en la posición anterior.

## **Identificación proyectiva.**

En su artículo de 1946: “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides”, Melanie Klein define la identificación proyectiva como el paradigma de relación objetal agresiva. Ocurre inicialmente durante la posición esquizo-paranoide. Representa un ataque de tipo anal a un objeto al que se intenta controlar y dominar mediante depositarle partes del yo y apoderarse o dominar sus contenidos.

En palabras de Klein: “Junto con estos excrementos dañinos, expelidos con odio, también son proyectadas en la madre, o, como preferiría decirlo, dentro de la madre partes escindidas del yo” (Klein, Heimann, Isaacs, & Rivière, 1943/1962 b p. 260).

Como se mencionó anteriormente, luego de 1950 continuadores de la teoría kleiniana propusieron este mecanismo en su variante no patológica, es decir como mecanismo normal del desarrollo.

Existe cierto grado de controversia en el cuerpo teórico kleiniano respecto de la diferenciación entre proyección e identificación proyectiva. No será profundizado este punto dado que excede el objeto de la presente tesis. Sin embargo, se puede agregar que sólo dentro de la teoría kleiniana puede encontrarse consenso respecto de la definición exacta de la identificación proyectiva. No se encuentra este grado de acuerdo fuera de esta escuela teórica.

### **Identificación introyectiva.**

Es necesario incluir la variante conceptual asociada a la identificación proyectiva: la identificación introyectiva. Este concepto fue relativamente terminado de formalizar por Hanna Segal.

La identificación introyectiva es: “el resultado de la introyección del objeto en el yo, el cual se identifica entonces con algunas de sus características, o con todas” (Segal, 1965, p. 122).

## **Variaciones de la teoría kleiniana.**

La teoría de Melanie Klein ha reflexionado sobre sí misma, repensándose y complejizándose a lo largo de su desarrollo. Pueden pensarse diferentes momentos de la obra kleiniana.

Se comentará primero un primer ordenamiento que agrupa la clasificación de Robert D. Hinshelwood y Elsa Del Valle Echegaray. Luego se pasará el ordenamiento propuesto por Eduardo Raggio.

### **Primer ordenamiento.**

Según Del Valle Echegaray, hay un primer período de Melanie Klein anterior a la publicación de “El psicoanálisis de niños” en 1932 y “Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos” en 1934-5 (Del Valle Echegaray, 1986); (Del Valle, 1999). En este período que va de 1926 a 1932 Klein introduce por primera vez el concepto de relación objetal (Klein, 1926/2008). Interesa destacar para Del Valle Echegaray, el segundo y tercer período donde Klein realiza aportes y modificaciones respecto de los conceptos que contiene la relación objetal.

Es el segundo período que va desde 1933-5 a 1952 que interesa destacar para pensar la complejización del concepto de relación objetal. En este segundo momento se formulan las posiciones esquizo-paranoide y depresiva. Cada posición se define según qué tipo de ansiedad predomina y sus mecanismos de defensivos correspondientes. Debido a que la ansiedad en Klein siempre emerge de la interacción entre un sujeto y un objeto, se concluye que toda posición contiene una relación objetal.

Se puede situar el tercer período luego de 1952. Ese año, Klein introduce entre otros aportes la posibilidad de que puedan coexistir objetos totales propios de la posición depresiva con objetos parciales propios de la posición esquizoparanoide. Esta es la implicancia teórica que conlleva incluir ansiedades de tipo depresiva en la primera posición.

## **Controversias.**

Existe controversia respecto de la existencia y fecha de la tercera etapa. Para algunos autores como Robert D. Hinshelwood. Este período está situado en 1946 con la publicación de “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides”, donde Klein delinea la posición esquizo-paranoide. Otros autores como Elsa Del Valle, propone la tercera etapa de 1953 a 1963.

El aporte de 1956-55 (1957) de “Envidia y gratitud” queda del lado de la tercera etapa. Esta obra si bien tuvo sus aportes, sobre todo en términos de difusión a escala internacional de la teoría kleiniana (muy particularmente en la Argentina), por otro lado oscureció aspectos anteriores de sus desarrollos igualmente valiosos. Esto resultó en un sesgo del sentido de su obra enfatizando la postura de la última etapa en detrimento de las dos primeras. La controversia está marcada principalmente por el concepto de objeto “bueno” introyectado directamente y constitutivo del psiquismo. Este concepto puede estar acentuando por un al lado la importancia en el objeto externo (pecho materno) en la integración e identificación originaria en el yo. Pero también puede estar refiriendo a una exacerbación del pecho interno en la constitución del psiquismo, poniendo más énfasis en aspectos constitucionales, cuestionando o contradiciendo aportes previos que marcaban más la importancia del objeto externo.

Con respecto a esta controversia, Del Valle plantea una hipótesis que no está explícita en la obra de Melanie Klein pero que a ella le parece convincente. Propone que la originaria introyección del pecho como núcleo del yo no es una relación objetal, sino una pre-identificación narcisista, que remeda y extiende el narcisismo fetal (Del Valle, 1999). No se profundizará más de lo expresado sobre esta hipótesis dado que no fue formulada por Klein explícitamente. Aún si fuese tomada por verdadera, se debería desestimar para esta tesis debido a que justamente propone no tomar este objeto interno entero “pecho” como una relación objetal.

Se considera un valioso aporte para la presente tesis, los puntos señalados de controversia en la escuela de las relaciones objetales kleiniana. Estos puntos suman argumentos para aproximarse al entendimiento de los cuestionamientos realizados a esta escuela. Fundamentalmente, el que interesa para la tesis, es el

cuestionamiento sobre el acento puesto en la dimensión intrapsíquica en desmedro de la realidad externa.

Resulta doblemente interesante señalar esta postura, dado que varios psicoanalistas, entre ellos el propio Pichón-Rivière, asumen esta postura.



## **Segundo ordenamiento.**

Eduardo Raggio (Raggio, 1990) en su clasificación postula que el desarrollo de la teoría kleiniana avanzaría en sentido inverso al desarrollo psíquico, mirado desde una perspectiva cronológica.

Propone un primer hito en la obra de Melanie Klein en 1930 con los textos: “La importancia de la formación de símbolos para el desarrollo del yo” y “La psicoterapia de la psicosis”, donde describe la fase del sadismo máximo y la importancia de la simbolización para el desarrollo del yo.

Luego agrupa los textos de 1934 y 1935, donde Melanie Klein conceptualiza la posición depresiva (en esto coincide en parte con el primer hito de la clasificación de Hinshelwood y Del Valle). Principalmente el trabajo de 1935: “Contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos”. Raggio incluye también el texto de 1940: “El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos”.

Más tarde, también en coincidencia con Hinshelwood, separa el texto de 1946: “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides” donde se da una definición de la posición esquizo-paranoide, donde se reitera, Klein da cuenta de los aportes recibidos por W. Ronald. D. Fairbairn.

Finalmente, Raggio reúne los textos de 1957-1960 desde los cuales se puede establecer la relación entre la envidia y la psicosis. Estos trabajos son principalmente: “Envidia y gratitud” de 1957 y “Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico” de 1960. Esta última agrupación podría corresponderse con el tercer momento que propone Del Valle.

Podría decirse que el ordenamiento de Raggio con sus cuatro momentos incluye la clasificación que hicieron Hinshelwood y Del Valle de la obra de Melanie Klein.

## **Factores internos y externos en las relaciones objetales.**

Para Melanie Klein, los factores internos no podrían existir sin la interacción con los factores externos. Ambos, mediante los mecanismos de proyección e introyección, forman las relaciones objetales.

La postura de Elsa del Valle, coincidente con la de Robert D. Hinshelwood, es que Melanie Klein consideró teóricamente los aspectos externos, pero no focalizó en ellos. Esto se debió a que la técnica de psicoanálisis individual de niños intentaba crear artificialmente un recorte del mundo externo para que pueda ponerse el foco y la nitidez en el mundo interno. La proyección e introyección jugarían entonces mayoritariamente en la figura del analista. Por eso los desarrollos teóricos de Klein profundizaron sobre lo que pasaba en el interior. Este será posteriormente el futuro “talón de Aquiles” de la escuela de las relaciones objetales kleiniana. Futuras críticas le serán imputadas a la teoría sobre el excesivo foco en el aspecto interno en desmedro de lo externo. Sobre todo, en Argentina luego de 1956, luego de la lectura de “Envidia y gratitud” donde se exagera la postura constitucionalista en Klein.

Para Klein, sin embargo, las relaciones objetales impulsadas por la proyección e introyección, escenificadas en la fantasía inconsciente, son siempre emergentes de experiencias concretas reales. Sin ellas no podría pensarse para Klein la constitución psíquica. Es decir, Klein incluye en sus conceptualizaciones el factor externo.

En palabras de Klein:

“La internalización de un pecho bueno sólo puede darse como resultado de una interacción favorable entre los elementos internos y externos” (Klein 1963/2004 p. 319).

Según expuse en párrafos anteriores, cuando el bebé introyecta una realidad externa más tranquilizadora, mejora su mundo interno; y esto a su vez por proyección mejora la imagen del mundo externo. Por lo tanto, gradualmente, a medida que el bebé reintroyecta una y otra vez un mundo externo más realista y tranquilizador y también, en cierta medida, establece dentro de sí objetos totales e

indemnes, se producen progresos esenciales en la organización del superyó (Klein, 1952/2004 p. 83).

Sin adentrarse en la problemática del superyó, en esta cita y en la anterior también, queda perfectamente plasmada la importancia teórica que tiene la realidad externa interaccionando con la interna. Aunque este proceso, es teóricamente observado desde y hacia el interior.

Sintetizando, el niño según Klein, tendrá desde su nacimiento relaciones objetales (primero con objetos parciales y luego totales) y una fantasía inconsciente activa que dará interpretación de los impulsos y de las sensaciones concretas placenteras o displacenteras que experimente en contacto con esos objetos.

## **Resumen del concepto relación objetal.**

A continuación, se realizará un resumen de los conceptos contenidos en la relación objetal de Melanie Klein y colaboradoras directas.

Primero se pasará revista de la definición del objeto interno. Es la relación con estos objetos internos lo que se define como una relación objetal. Además, se incluirá una definición del concepto de fantasía inconsciente, dado que, sin éste, una definición de relación de objeto quedaría forzosamente incompleta.

### **Definición de objeto interno.**

Fantasía inconsciente de un ser vivo o parte de él, concreto (real) en el interior del cuerpo que tiene intenciones y actúa hacia el yo y hacia otros seres vivos internos (objetos). Estos objetos internos son introyección de objetos reales, externos (seres vivos o partes de ellos) que a su vez también se proyectan sobre éstos modificándolos y siendo nuevamente reintroyectados en una espiral de interacción que se prolonga durante toda la existencia.

### **Definición de fantasía inconsciente.**

Representación mental de los eventos somáticos e impulsos-instintivos que se interpretan como relaciones con objetos internos que causan estas sensaciones. La fantasía inconsciente también incluye los mecanismos defensivos frente a estos impulsos y sensaciones somáticas. Esta fantasía inconsciente sufre dos cambios fundamentales. Primero la percepción del mundo exterior producto del desarrollo de los órganos de percepción a distancia (auditivo, olfativo y visual). Seguidamente, se produce el ingreso al mundo simbólico de la cultura humana a partir del acceso al primer mundo externo que es el propio cuerpo. Es por ello que la fantasía inconsciente está en la base de todo proceso mental.

En síntesis, es esta fantasía inconsciente de relaciones con objetos internos que interactúa con la relación con objetos externos, lo que constituye la relación objetal.

Las relaciones objetales son, según Klein, desde el nacimiento, debido a una capacidad innata de todo infante para interpretar sus sensaciones corporales.

Los objetos internos pueden subdividirse primero en “buenos” y “malos”. Según la sensación experimentada sea agradable o desagradable, según la experiencia sea de satisfacción o de frustración respectivamente.

El objeto interno “bueno” es la base de toda constitución psíquica ya que le da cohesión al yo de la persona.

Los objetos internos a su vez, se subdividen en parciales y totales. El objeto interno parcial es el inicial. Este objeto se corresponde con la primera “posición kleiniana”, la posición esquizoparanoide.

La idea de que el objeto interno inicial sea parcial, refiere a la fragmentación que reina en el psiquismo incipiente, el cual es congruente con un yo no-integrado. Este yo, permanentemente escinde al objeto cada vez que interpreta que éste lo está frustrando, y expulsa de él todo lo “malo”. A su vez, niega que lo “malo” sea parte del mismo objeto “bueno”. El objeto queda dividido en dos partes, una “buena” y otra “mala” sin conciencia de su unidad. Esta configuración es denominada posición esquizoparanoide, donde prevalecen los mecanismos de defensa de la escisión, y la proyección de partes malas del objeto al exterior. La escisión y la proyección constituyen las defensas de esta posición, además de la identificación proyectiva. La angustia de esta posición es persecutoria. Respecto de los impulsos, predominan los anales sádicos.

La identificación proyectiva constituye un tipo de ataque anal sádico hacia el objeto que se intenta dominar mediante la depositación en él de partes del yo. Este mecanismo es uno de los principales responsables de la fragmentación y desarticulación del yo, cuando su intensidad es alta.

La identificación introyectiva, es consecuencia de la introyección del objeto en yo. El yo queda así, identificado con características del objeto.

Otra especificidad respecto de la dídada parcial-total, es que el objeto total adviene durante la posición depresiva que ocurre entre los 4 y 6 meses de edad. Sin embargo, como fue mencionado antes, se utiliza la idea de una posición que se alcanza, pero también desde la que se puede retroceder, para diferenciarse de la idea de fases en el desarrollo. Es en esta posición donde el sujeto reúne e integra

los objetos parciales en un objeto total ambivalente, esto constituye un logro en el desarrollo y en la integración del yo. Además de reunir las partes parciales, también se reúne lo “bueno” y lo “malo” en un mismo objeto. Esto a su vez, da entrada a la ambivalencia y a intensos deseos por parte del yo de reparar el daño cometido al objeto “bueno” pensando que estaba separado del “malo”.

La angustia predominante en esta posición es angustia depresiva. El mecanismo de defensa más frecuente es la introyección de aspectos “buenos”, en detrimento de la proyección aspectos “malos” de la posición anterior. También se encuentra la defensa paraonide que puede retornar al yo a posiciones previas. Otra forma de defensa es la defensa maníaca, que consiste en desestimar la importancia de la pérdida del objeto “bueno” amado, y defensas obsesivas que apuntan a controlar los objetos dominándolos.

Es importante mencionar, que es en esta posición que aparece la reparación que permite aceptar la responsabilidad en la pérdida, e intentar cuidar y reparar el objeto dañado. La reparación queda diferenciada de los tres mecanismos de defensa anteriores, pues más que un intento de defensa, constituye una aceptación de los impulsos.

Además, en la posición depresiva la fantasía ya no está ceñida a las sensaciones corporales. Esto se debe a que el mundo interno sufrió una mutación hacia objetos simbólicos en detrimento de objetos concretos. Abriendo así, las puertas del mundo interno del yo hacia el mundo de la cultura humana.

A fin de despejar confusiones, se vuelve a mencionar que Klein utiliza indistintamente los términos: “yo” y “self”. El self define al conjunto de la personalidad, mientras que el yo se refiere a la parte organizada del self. Para Klein el yo no puede separarse de sus objetos introyectados.

Klein define el mecanismo de defensa de la proyección como la expulsión de sentimientos, cualidades, deseos y objetos o partes de objetos vividos como amenazantes hacia el exterior por parte del sujeto, que son depositados en otro objeto o sujeto.

La introyección es el mecanismo de defensa opuesto donde el sujeto incorpora en forma de fantasía desde el exterior, objetos y rasgos de objetos.

Se agrega como último concepto indispensable para abarcar la definición de relación objetal, la pulsión de muerte y su par complementario: la pulsión de vida.

### **Pulsión de muerte.**

Dentro de la última teoría freudiana de las pulsiones, designan una categoría fundamental de pulsiones que se contraponen a las pulsiones de vida y que tiene a la reducción completa de las tensiones, es decir, a devolver al ser vivo al estado inorgánico.

Las pulsiones de muerte se dirigen primeramente hacia adentro y tienden a la autodestrucción; secundariamente se dirigirían hacia el exterior, manifestándose entonces en forma de pulsión agresiva o destructiva (Laplanche & Pontalis, 1971 p. 348).

Según Robert D. Hinshelwood, Melanie Klein retoma el concepto de pulsión de muerte haciendo énfasis en el aspecto de la destructividad. Este concepto integrado por Klein a sus desarrollos teóricos, también ha sido objeto de gran controversia.

### **Pulsión de vida.**

Gran categoría de pulsiones que Freud contrapone, en su última teoría, a las pulsiones de muerte. Tienden a constituir unidades cada vez mayores y a mantenerlas. Las pulsiones de vida, que se designan también con el término << Eros >>, abarcan no sólo las pulsiones sexuales propiamente dichas, sino también a las pulsiones de autoconservación (Laplanche & Pontalis, 1971 p. 348).

Con estos últimos dos conceptos finaliza el resumen de los conceptos contenidos en la relación objetal de Melanie Klein.

Antes de pasar al análisis de los resultados y retomando lo comentado en el apartado de antecedentes de la relación objetal y del vínculo, resulta necesario presentar la teoría de las relaciones objetales de W. Ronald D. Fairbairn y articularla con la teoría de las relaciones objetales kleiniana. Enrique Pichón-Rivière tomó elementos de la teoría de las relaciones objetales de Fairbairn y los combinó con la teoría de las relaciones objetales kleiniana desarrollando una conceptualización propia. Este recurso epistemológico, consistente en combinar elementos conceptuales de distintos autores, el propio Pichón-Rivière lo denomina epistemología convergente (Pichón-Rivière, 1970). Pichón-Rivière llega incluso a combinar autores provenientes de distintas disciplinas, como ser el caso de George H. Mead perteneciente a la sociología y la psicología social norteamericana. Logrando así, establecer relaciones conceptuales integradas pero con una gran apertura disciplinar y epistemológica. Se dejarán señalados también, los elementos conceptuales que Pichón-Rivière tomó de los desarrollos de Fairbarin para su conceptualización de vínculo.



## **Teoría de las relaciones objetales de W. Ronald D. Fairbairn y su articulación con las relaciones objetales de Melanie Klein.**

W. Ronald D. Fairbairn estudió el desarrollo normal y psicopatológico a la luz de las relaciones y experiencias del yo con los objetos tanto externos como internos. Considera la evolución de la personalidad en función de los avatares que afectan las relaciones objetales del individuo. Estos se inician desde un estadio de total dependencia infantil que sigue su curso hasta otro estadio de dependencia madura, pasando por un estadio intermedio de transición. Fairbairn se opuso a la existencia de la pulsión de muerte Freudiana. Se distanció de Freud y su teoría pulsional aunque mantuvo una estructura tripartita similar a la segunda tópica freudiana del aparato psíquico: ello, yo, superyó.

Melanie Klein fue una gran influencia para Fairbairn. Esta influencia puede atestiguar en que Fairbairn adoptó el concepto de posición kleiniano aunque él habló de posición esquizoide en 1930, a diferencia de la primera propuesta kleiniana de posición paranoide. Fairbairn trabajó con una población de pacientes esquizoides.

En palabras de Fairbairn:

En realidad, el concepto de “relaciones de objeto” que he adoptado ha tenido su origen en un intento, impuesto por las circunstancias, de comprender mejor los problemas presentados por los pacientes que exhiben ciertas tendencias esquizoides, es decir, una clase de individuos para quienes las relaciones de objeto presentan una dificultad especial. (Fairbairn, 1952/1962 p. 93).

En el período en que Klein conceptualizaba sus desarrollos sobre la posición depresiva, Fairbairn indagó sobre las primeras etapas persecutorias del psiquismo. Fairbairn relacionó los estados disociados de los pacientes histéricos con la fragmentación de la personalidad de los pacientes esquizodes estudiados por él. Este trabajo lo llevó a postular la posición esquizode. Esta posición precedía a la posición depresiva kleiniana y era fundamental para entenderla. Expuso entonces una sistematización de condiciones según las divisiones ocurridas por el yo y el

objeto. Klein aceptó este señalamiento de Fairbairn para formular su propuesta de la posición esquizo (tomando los aportes de Fairbairn) – paranoide, juntándola con sus propias conceptualizaciones. Klein además tomó el aporte de Fairbairn de que esta posición no era secundaria sino capital para entender la posición depresiva. Además coincidió también en proponer el mecanismo de la escisión como el más significativo, junto con la proyección. Se puede decir entonces que el mismo Fairbairn terminó siendo también una importante influencia para Klein.

De todas formas Klein se ocupó de dejar bien establecidas sus diferencias con Fairbairn fundamentalmente respecto al abandono de la teoría pulsional, a la cual ella se mantuvo arraigada.

Fairbairn seguía a Klein al aceptar que el estado inicial del yo coincidía con la introyección del objeto. Sin embargo, para Fairbairn el objeto introyectado es un objeto “malo”. No era necesario introyectar el objeto “bueno”, sólo importaba defenderse del objeto “malo” primero introyectándolo para luego dividirlo y después reprimirlo.

En palabras Fairbairn:

Entonces, expuse mi punto de vista de que la represión se ejerce primariamente, no contra los impulsos que se han tornado dolorosos o “malos” (como lo establece el último punto de vista de Freud), o contra los recuerdos dolorosos (según su primitivo punto de vista), sino contra los *objetos internalizados* que han pasado a ser tratados como malos. (Fairbairn, 1952/1962 p. 97).

Es importante notar además en esta cita, que Fairbairn, si bien reconoce el mecanismo de introyección de objetos, habla de *internalización* de objetos, o de *objetos internalizados*. Esta terminología será la utilizada por Enrique Pichón-Rivière en su conceptualización de vínculo. Por ello, se deja subrayada la importancia capital que tiene incluir la teoría de Fairbairn de las relaciones objetales junto a la teoría kleiniana a la hora de pensar los antecedentes conceptuales del vínculo de

Pichón-Rivière. Este es el primer elemento que se deja resaltado, junto a otros dos más que serán comentados más adelante, de suma importancia.

“Así los rasgos paranoides e hipocondríacos que se manifiesta con tanta frecuencia en los melancólicos, representan una orientación hacia objetos internos que de ningún modo son ‘buenos’, sino que incondicionalmente (es decir, libidinosamente) malos.” (Fairbairn, 1952/1962 p. 101).

En contraposición, para Klein, desde el comienzo se introyectaba tanto el objeto “bueno”, como el objeto “malo”. Fundamentalmente para Klein, es el objeto “bueno” el que da cohesión al núcleo del yo. Para Klein, el niño protege al objeto “bueno” del objeto “malo”.

Otra diferencia fundamental entre los dos modelos es que Fairbairn propuso un yo plantado en la realidad externa. El yo introyecta un objeto externo “malo” para defenderse de éste. Mientras que en el modelo de Klein el desarrollo inicial del yo intenta construir un mundo externo con el propósito de constituir la seguridad de un mundo interno. Para ejemplificar el modelo de Fairbairn se puede pensar en un niño que se defiende de un amantamiento insatisfactorio por parte de la madre, dividiendo primero a la madre y su pecho en dos, un objeto “bueno” y otro “malo”, internalizando luego, el objeto “malo” con el fin de controlarlo. A su vez este objeto “malo” sería luego nuevamente dividido y posteriormente reprimido.

Esta diferencia entre los dos modelos constituye un segundo elemento a subrayar para pensar los antecedentes del concepto de vínculo de Pichón-Rivière. La importancia que cobra la realidad externa en Fairbairn será otra de las variables fundamentales que Pichón-Rivière modifica en el concepto de vínculo respecto de la relación de objeto. Sin dejar de lado la dimensión interna kleiniana, Pichón-Rivière integra el aporte de Fairbairn en su conceptualización de vínculo, aportando el elemento de la realidad externa, interaccionando con el mundo interno. Tal vez, sea este segundo elemento donde pueda verse con mayor nitidez la epistemología convergente que hace Pichón-Rivière con estos dos modelos teóricos.

A propósito del objeto “malo” de Fairbarin, se presentará una cita, extactada de una nota al pie del trabajo de Pichón-Rivière: “Lo siniestro en la vida y en la obra

del conde de Lautréamont”, a fin de mostrar la relevancia de la obra de Fairbairn en el pensamiento de Pichón-Rivière sobre el concepto de relación de objeto.

W. R. D. Fairbairn hace esta interesantísima consideración, que a mi juicio no destruye la de Freud, sino que la completa al poner el acento sobre las relaciones de objeto: “la peculiaridad del pacto con el Diablo radica en el hecho de que comprende una relación con un objeto malo” (Pichón-Rivière, 1971 p. 137).

Las características de las descripciones kleinianas eran la indagación de las diferentes dimensiones de las fantasías mutantes y con múltiples facetas que la persona experimentaba respecto de su mundo interno. Fairbairn en cambio, apuntaba a poder reducir los fenómenos a fin de poder categorizarlos de manera estricta y sistemática.

Propuso dos divisiones básicas que separaban dos estructuras endopsíquicas de un yo central. Cada una de estas estructuras contiene: por un lado, una parte del yo. Además, un objeto internalizado con el que se identifica una parte del yo. Por último, una relación interna entre el yo parcial y el objeto interno. Cada una de estas estructuras endopsíquicas esta compuesta de este sistema de relaciones objetales tripartito. Una de las estructuras endopsíquicas posee un aspecto libidinal del yo (el yo libidinal). Este yo libidinal podría hacer referencia al ello freudiano. Además, contiene su objeto libidinal (excitante). La otra estructura incluye su opuesto, un yo anti-libidinal (el saboteador interno). Este saboteador interno sería congruente con la referencia freudiana a una parte del superyó. Además, esta estructura cuenta con un objeto anti-libidinal (el objeto rechazador). Luego de que estas dos partes hayan sido separadas y reprimidas, queda el yo central.

En palabras Fairbairn:

Pero en la actualidad nuestro interés inmediato lo constituyen los procedimientos que el niño adopta para cercar los varios peligros que le parece tener la expresión de afectos, ya sean libidinosos o agresivos hacia su madre, cuando se siente rechazado por ella. Como ya hemos visto, trata de enfrentar la

situación ambivalente: 1º, dividiendo la figura de la madre en dos objetos, uno bueno y uno malo; 2º, internalizando el objeto malo para intentar controlarlo; 3º, dividiendo a su vez el objeto malo internalizado en dos objetos, es decir: a) el objeto tentador y necesitado y b) el objeto rechazante; 4º, reprimiendo a estos dos objetos y utilizando en este proceso un cierto montante de su agresión, y 5º, empleando otra cantidad de su agresión en la disociación del yo central y reprimiendo dos yos subsidiarios que permanecen ligados a estos respectivos objetos internalizados por medio de ligámenes libidinosos. Estos diversos procedimientos basados en las técnicas de internalización y división, sirven para mitigar las asperezas de la situación provocada por la experiencia de frustración que sufre el niño en su relación con la madre y por su sentimiento de ser rechazado por ella; pero, salvo en los casos más extremos, no logran eliminar la necesidad que el niño tiene de su madre como objeto de la realidad exterior o despojarla de toda su importancia, lo que, al final de cuentas, es lo mismo. (Fairbairn, 1952/1962 p. 118).

Este yo central, también posee un objeto con el que se encuentra relacionado. Sería el objeto ideal, retomando el concepto freudiano de ideal del yo. Es en conjunto con el yo antilibidinal y el objeto antilibidinal (rechazador) que el objeto ideal, conforman lo que Freud describe como superyó.

En palabras Fairbairn:

De acuerdo con este concepto, el “objeto aceptado” por el yo central desprovisto de los elementos sobreexcitantes y repelentes asume la forma de un objeto idealizado y desexualizado que el yo central puede amar con seguridad luego de despojarse de los elementos que dan lugar al yo libidinal y al saboteador interno. (...) Por lo tanto éste es el objeto que parece formar el núcleo del superyó en mi concepción (en contraste al “saboteador interno”). Parecería, sin embargo, más

apropiado a este objeto el nombre de “ideal del yo” que superyó (creo que convendría retomar ese término). (Fairbairn, 1952/1962 p. 137).

Este yo central podría homologarse al yo freudiano, consciente. Se puede pensar entonces, la segunda tópica freudiana: ello, yo, superyó (esta última en parte), en referencia a las estructuras endopsíquicas fairbairnianas: yo libidinal, yo central, yo antilibidinal, respectivamente. La diferencia fundamental entre Fairbairn y Freud sobre este punto, es que para Freud el yo se desarrollaba a instancias del ello, mientras que para Fairbairn derivaba de un yo primitivo inicialmente unificado. En este punto Fairbairn coincide con Klein.

En palabras Fairbairn:

Pero si la represión de esos objetos no se tiene en cuenta, es evidente que hay una correspondencia general. Así el yo central se corresponde con el “yo” de Freud, el yo libidinoso con el “ello de Freud, y el saboteador interno con el “superyó” de Freud. (Fairbairn, 1952/1962 p. 148).

Antes de continuar se vuelve necesario mencionar un tercer elemento que Pichón-Rivière toma de Fairbairn, aunque en este caso, también con la referencia freudiana. Se trata del concepto de “estructura”. Pichón-Rivière utilizará el mismo término en su definición de vínculo. Este concepto tiene una máxima importancia en el vínculo pichoniano y será desarrollado más adelante. Pero se deja mencionado aquí, el antecedente de Freud y Fairbairn. Conceptualmente Pichón-Rivière se apoya en este concepto para intentar dar una definición de vínculo que incluya elementos que faciliten su categorización y sistematización, además, el concepto de estructura también suma la variable de la interrelación de los elementos que constituyen la estructura, la mutua interdependencia que poseen los mismos.

Sintetizando las estructuras endopsíquicas de Fairbairn, se puede afirmar que los aspectos excitantes y frustrantes del objeto internalizado son escindidos del núcleo del objeto para ser luego reprimidos por el yo. El Yo central que no queda reprimido es el que actúa como agente de la represión. Entonces, el yo originario, queda escindido en tres fragmentos (estructuras endopsíquicas), un yo central

consciente, un yo libidinal y un yo antilibidinal, estos dos últimos en relación a su objeto libidinal y su objeto antilibidinal respectivamente. Y el yo central queda en relación al objeto ideal o ideal del yo. Esta situación es la que configura una posición esquizoide básica. Anterior a la posición depresiva kleiniana.

Tal vez la mayor diferencia entre Fairbairn y Klein gravita en torno al abandono de la teoría pulsional de Fairbairn, y en cambio, al mantenimiento de la misma por parte de Klein, en lo que puede definirse como una postura dual: relaciones objetales y teoría pulsional. Fairbairn en cambio, se restringió a hablar de objetos, y redefinió a la libido como la energía que lleva a buscar objetos. Distanciándose y criticando la teoría libidinal “hedonística” freudiana. Si para Freud la libido busca primariamente el placer, en el sentido de aliviar la propia tensión. Para Fairbairn la libido es primariamente buscadora de objetos. La tensión que se busca aliviar es en relación a esta búsqueda objetal. El yo es para Fairbairn un buscador de objetos. Así como también, la libido.

En palabras de Fairbairn:

El concepto básico que establecí en esa oportunidad, y al que aún hoy me adhiero, es el de que la libido busca primariamente al objeto (en vez del placer, como lo postula la teoría básica), y que el origen de todas las condiciones psicopatológicas debe buscarse en las perturbaciones de las relaciones de objeto del yo en el desarrollo. Creo que este concepto no sólo está más de acuerdo con los factores psicológicos y con los datos clínicos que la original teoría de la libido de Freud, sino que representa también una consecuencia lógica del actual pensamiento psicoanalítico y un paso necesario en el desarrollo de la teoría psicoanalítica. En particular, me parece que constituye una derivación inevitable del esclarecedor concepto de los objetos internalizados, que tan fructuosamente ha desarrollado Melanie Klein, pero cuyo origen científico yace en la teoría del superyó expuesta por Freud (estructura endopsíquica que estimó creada por la internalización de los

objetos).

Independientemente de las consideraciones expuestas en mis trabajos anteriores u otras que se podrían aducir, puede establecerse que la introyección psicológica de objetos y, en particular, la perpetuación de objetos introyectados en la realidad interior. Constituyen procesos que por su misma naturaleza, implican que la libido busca esencialmente a los objetos, ya que la sola presencia de impulsos orales es insuficiente para explicar el culto tan intenso por los objetos que involucra este fenómeno. (Fairbairn, 1952/1962 p. 91).

Klein por otro lado, con su propuesta de fantasía inconsciente sostuvo una postura dual. La pulsión, propone Klein, pasa a significar la experiencia de un objeto que dan las sensaciones corporales del impulso instintual.

Se mencionará una última diferencia para terminar con esta presentación de la teoría de Fairbairn y sus contrapuntos con la teoría kleiniana. Para Fairbairn no existe la pulsión de muerte a diferencia de Klein, quien conserva este concepto Freudiano aunque con diferencias.

En palabras de Fairbairn:

Intenté demostrar también que podían evitarse las dificultades comprendidas en el concepto de los “instintos” de muerte primarios (en contraste con el de los instintos agresivos primarios), si se toman en cuenta todas las derivaciones de las relaciones libidinosas con los objetos malos. (Fairbairn, 1952/1962 pp. 92-93).

Concluida entonces la etapa de los resultados encontrados, se dará curso al análisis de los mismos.



### **Análisis de los resultados.**

Luego de la síntesis expuesta de la definición de relación objetal, se presenta la posibilidad de avanzar en la articulación del concepto de vínculo en base al concepto de relación de objeto. Se pasará entonces a abordar el segundo objetivo específico de la presente tesis: identificar qué se mantiene del concepto de relación objetal en el concepto de vínculo.

## **Segundo objetivo específico.**

**Identificar qué se mantiene del concepto de relación de objeto en el concepto de vínculo.**

Se enumerarán los elementos conceptuales que se mantienen en la propuesta de Enrique Pichón-Rivière tomando como referencia la síntesis de la definición de vínculo realizada anteriormente.

Se mantiene el concepto de objeto interno, aunque presenta variaciones, las mismas serán desarrolladas cuando sea abordado el tercer objetivo específico. Se puede adelantar, que las variaciones giran en torno a los conceptos pichonianos de “grupo interno” y “espiral dialéctica”. Asociado al concepto de objeto interno también queda incluido el concepto de fantasía inconsciente kleiniano.

Así también, queda conservada la diferenciación entre “bueno” y “malo” del objeto interno y también la diferenciación entre parcial y total del mismo. También se preservan las posiciones kleinianas: esquizo-paranoide y depresiva. Cada posición se conserva conceptualmente con sus respectivas angustias y defensas ante las mismas.

A su vez, se mantiene el concepto de identificación proyectiva e introyectiva aunque por momentos, confundiéndose con los conceptos de proyección e introyección. Esto será desarrollado en el tercer objetivo específico.

Se mantiene también la proyección y la introyección, aunque también surge la variante de referirse a la introyección en términos de internalización. Estas variantes serán desarrolladas en el tercer objetivo específico.

También se conserva el concepto de mundo interno y realidad, aunque por momentos, con denominaciones distintas. A veces Pichón-Rivière se refiere al mundo interno como grupo interno y a la realidad como mundo externo, o dimensión externa o exterior. Estas denominaciones serán desarrolladas en el tercer objetivo específico.

Resumiendo, se conserva íntegramente el concepto de relación de objeto con todos los conceptos que a su vez contienen las relaciones objetales.

### **Tercer objetivo específico.**

A continuación, se abordará el tercer objetivo específico: **describir qué se modifica del concepto de relación de objeto en el concepto de vínculo.**

Luego de la revisión de los conceptos puede afirmarse que sólo se modifica la denominación de los conceptos de: objeto interno, identificación proyectiva e identificación introyectiva, proyección e introyección, mundo interno. No se modifica ningún concepto incluido dentro de la relación objetal, salvo la relación de objeto en sí misma, que se amplía con los siguientes agregados:

Se agrega el concepto de estructura compleja. Este concepto en su dimensión sincrónica, queda condensado en el concepto pichoniano de “campo”. El aporte del concepto de estructura compleja, propone pensar al sujeto y al objeto en una mutua interrelación dialéctica. Esta interrelación es intrasistémica, con el mundo interno e intersistémica, con el mundo externo. Entonces, la interrelación dialéctica incluye una igual preponderancia entre la dimensión interna y la dimensión externa en la definición de vínculo. El concepto de relación objetal incluye la dimensión externa pero no focaliza tanto en ella, mantiene su acento en la dimensión interna. Por lo tanto el concepto de estructura en su dimensión sincrónica balancea conceptualmente hacia el mundo externo el concepto de vínculo, sin por ello desestimar la dimensión interna. Ver gráfico 1.

Además, en el vínculo se agrega la dimensión dialéctica del concepto de estructura, proponiendo una estructura-estructurante (*gestalt gestaltung*). La estructura, estructura y su vez, es estructurada. Esta dimensión dialéctica, nos muestra la estructura desde una mirada diacrónica, procesual. Esta estructuración no solo ocurre de forma intrasistémica con el mundo interno, también ocurre de forma intersistémica con el mundo externo. El mundo externo para Pichón-Rivière, estructura, pero también es estructurado. Esta dimensión diacrónica también estaba incluida en el concepto de relación objetal aunque sin ser definida con esta precisión y grado de explicitud.

Otro aspecto del concepto de estructura que agrega a la de relación de objeto son los momentos de comunicación y aprendizaje que contiene la estructura. Mediante el diálogo operativo puede verse el proceso de espiral dialéctica que conlleva esta estructura.

Por otro lado, también se incluye la dimensión histórica del vínculo que remite a vínculos previos, otra arista no explicitada ni desarrollada en el concepto de relación objetal.

El concepto de vínculo agrega la dimensión ecológica de la internalización (introyección en términos kleinianos). Mientras que en la relación objetal los objetos son internalizados de forma aislada, en el vínculo se internalizan incluyendo el hábitat en su totalidad. Esto agrega una multidimensionalidad que incluye el contexto social, cultural, histórico, económico, político y físico.

El concepto de vínculo está asociado al concepto de grupo interno. Este último, suma el concepto de "rol" que puede ser asumido consciente o inconscientemente por el sujeto o adjudicado a éste por otros.

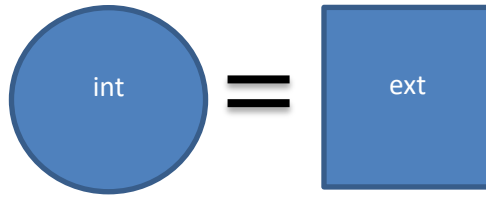
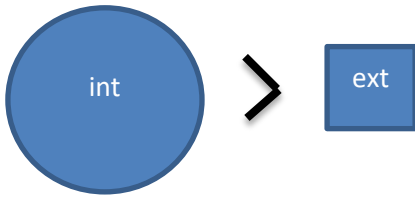
Otro aspecto que agrega el vínculo, es su carácter tripersonal. Hay una relación bipersonal en el vínculo, que remite a la relación objetal, pero se agrega la inclusión del tercero. El tercero señala la inclusión del mundo externo en esta relación bipersonal. Esto equivale a problematizar la inclusión del mundo externo en su interacción con el mundo interno. Nuevamente se subraya el aspecto dialéctico del vínculo al mencionar la doble vía de la relación bipersonal, siempre interferida por el tercero, el mundo exterior.

El aspecto dialéctico está insinuado en el concepto de relación objetal pero no fue explicitado ni desarrollado con la amplitud que propone el concepto de vínculo.

**GRAFICO 1. Diferencias entre relación de objeto y vínculo respecto de las dimensiones: interno-externo.**

Relación de objeto: interno > externo.

Vínculo: interno = externo.



Este aspecto dialéctico puede ilustrar con claridad una de las diferencias sustantivas entre el concepto de relación objetal y el concepto de vínculo. La relación de objeto, como oportunamente mencionaron Robert D. Hinshelwood y Elsa del Valle, incluye la dimensión externa en su planteo teórico, pero inmediatamente después la lente se vuelca a lo que ocurre en la dimensión interna. La propuesta teórica apuntaba a comprender el funcionamiento desde el interior. Cuando la relación objetal propone una introyección-proyección-reintroyección se puede intuir una dimensión dialéctica, pero con la lente puesta en el mundo interno. Como se recordará, en la relación objetal, el objeto externo es introyectado a partir de experiencias placenteras y pasa a constituir un objeto interno, que a su vez será proyectado en el mundo externo y nuevamente reintroyectado en una interacción que no tendrá fin. El pensamiento kleiniano no continúa profundizando lo que ocurre luego con la dimensión externa: el objeto externo, la realidad, el mundo exterior.

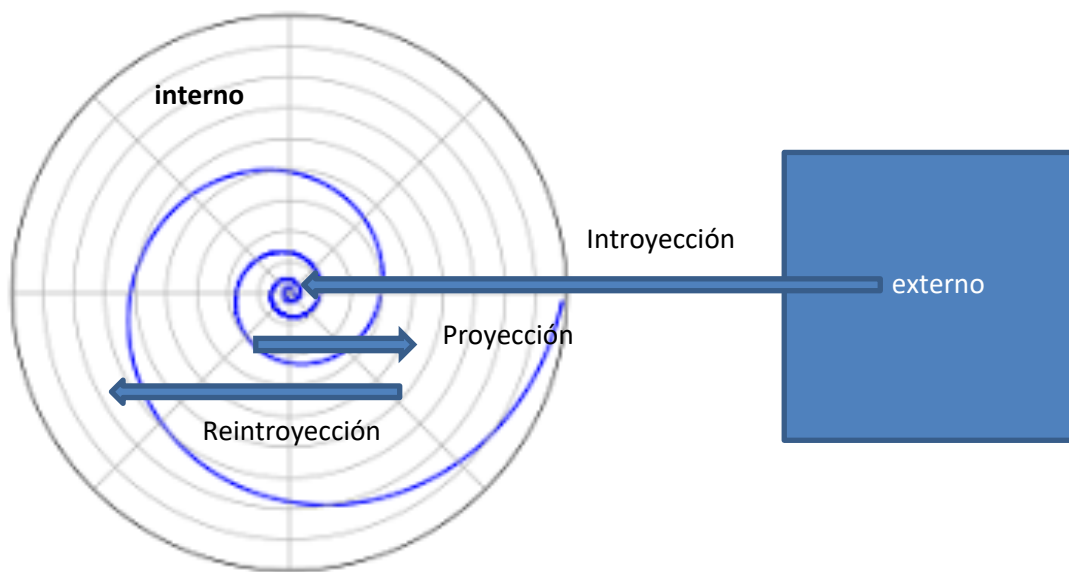
El vínculo en cambio, con la introducción del concepto de espiral dialéctica y de grupo interno establece un permanente interjuego dialéctico entre el mundo externo y el mundo interno que no termina y plantea que la tensión entre uno y otro no se agota nunca. El objeto externo es internalizado y se vuelve un objeto interno que a su vez afecta y es afectado por y al objeto externo y este interjuego vuelve a relanzarse cada vez, de modo que continúa expandiéndose y complejizando la realidad, el mundo externo y al mundo interno en un proceso dialéctico sin fin.

El grupo interno inaugura lo social, en la intimidad del mundo interno. Mostrando así, que no hay división total en el concepto de vínculo, entre la dimensión interna y la dimensión externa. Es el proceso en espiral dialéctica que tiende un puente y anuda ambas dimensiones.

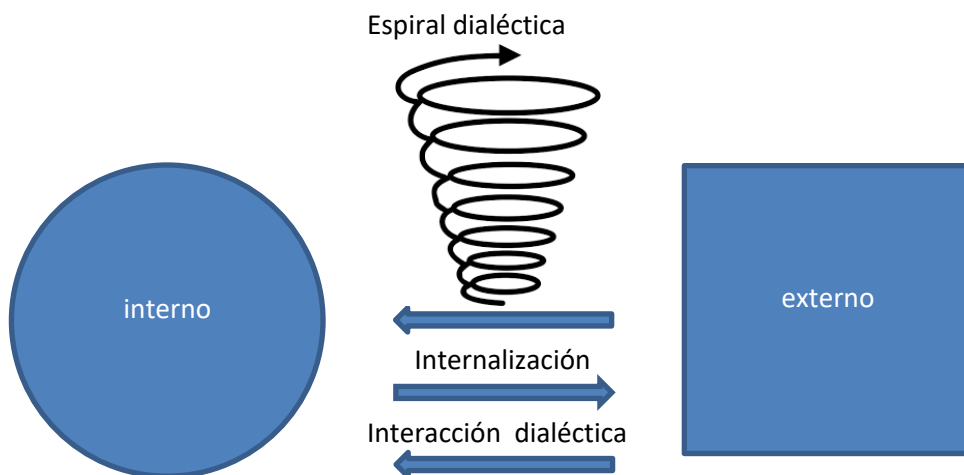
Se ilustrará esta última diferencia entre el concepto de relación objetal y el concepto de vínculo en el gráfico 2.

**Gráfico 2. Cambios que plantea el concepto de espiral dialéctica en el concepto de vínculo respecto del concepto de relación objetal.**

**Relación objetal.**



**Vínculo.**



## **Conclusiones.**

La presente tesis, tal como sus objetivos generales y específicos afirman, se propuso reunir en una síntesis todas las aristas del concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière para luego poder articularlo con el concepto de relación objetal kleiniano.

Luego del recorrido por esta tesis, se puede concluir que se corrobora la hipótesis de trabajo. El concepto de vínculo de Enrique Pichón-Rivière contiene y amplía el concepto de relación objetal en el sentido propuesto por Melanie Klein y colaboradoras directas.

No descarta ningún elemento del concepto de relación de objeto, sólo lo amplía y complejiza agregando elementos. Se parte de la premisa de que en la relación objetal hay una asimetría entre la dimensión interna y la externa. Hay un énfasis en problematizar sobre la dimensión interna. La dimensión externa, si bien la relación objetal la incluye, queda opacada ante la dimensión interna. Es principalmente este aspecto, que el concepto de vínculo modifica en su desarrollo conceptual. El concepto de vínculo balancea la relación entre la dimensión interna y la externa, colocando ambas dimensiones en una relación simétrica, apoyándose fuertemente en el concepto de espiral dialéctica.

No es fácil delimitar ni asir el concepto de vínculo. A lo largo de toda la obra bibliográfica de Pichón-Rivière hay definiciones distintas del concepto, algunas contradictorias entre sí. Hay definiciones compuestas y simples del concepto de vínculo. A propósito de las definiciones compuestas. Se encontró una definición compuesta de vínculo que no está incluida en el “diccionario de términos y conceptos de psicología y psicología social”. Se trata del “vínculo epiléptico”. Este hallazgo inesperado constituye un aporte de la presente tesis para aumentar la difusión del acervo teórico de la psicología social de Pichón-Rivière.

Nuevos interrogantes surgen respecto a la teoría de la psicología social de Pichón-Rivière producto del hecho de que haya definiciones simples y compuestas del concepto de vínculo. ¿Se trata del mismo concepto? ¿Serán conceptos diferentes? ¿Es una contradicción? ¿Su autor habrá querido problematizar sobre la complejidad del vínculo en su dimensión individual y colectiva? ¿Invalidan estas



definiciones la posibilidad de una definición de vínculo que reúna todos sus aspectos y posibilidades teóricas? ¿Si se toman las definiciones de vínculo simples de Pichón-Rivière para pensar el vínculo, qué se hace con las definiciones compuestas?

Dejamos abiertas estas preguntas, para que continúe la indagación teórica sobre este fértil concepto.

También se puede agregar, que no es fácil asir un concepto que se propone ampliar nada menos que el concepto de relación objetal de Melanie Klein. Este concepto tiene también una complejidad elevada y contiene a su vez, varios elementos conceptuales. Además, resulta importante señalar, considerando los antecedentes del concepto de vínculo y de relación objetal, que los desarrollos de W. Ronald D. Fairbairn son de capital importancia para pensar los aportes que propone Pichón-Rivière en su definición de vínculo, dado que incluye varios elementos conceptuales de la relación objetal de Fairbairn. Tal vez, ameritaría realizar una nueva investigación que pueda dar cuenta específicamente de los aportes de este autor al concepto de vínculo.

Otro hallazgo de la tesis fue constatar que Pichón-Rivière fue el primero en desarrollar el término vínculo como concepto. Anteriormente, el término era utilizado en sentido coloquial, como por ejemplo Wilfred R. Bion y su concepto de “ataques al vínculo”. Luego de Pichón-Rivière, autores como Isidoro Berenstein, Janine Puget y otros enmarcados en la escuela de las configuraciones vinculares en psicoanálisis, desarrollaron conceptualizaciones con respecto al vínculo, pero diferentes a la propuesta pichoniana. Estos desarrollos también dialogan con el concepto de relación objetal, pero se postulan como alternativas opuestas al mismo, no se proponen reemplazarlo, ampliándolo, como es el caso de Pichón-Rivière.

Retomando el hallazgo recién comentado, también se puede agregar, que por momentos Pichón-Rivière propone el vínculo como concepto y otras como noción. La diferencia no es menor, dado que en un caso se trata de un pilar donde apoya su teoría conceptualmente y en el otro piensa el vínculo como un término en vías de conceptualización. Tal vez, aquí nuevamente el autor quiera dar una muestra de su pensamiento dialéctico.

Desde esta tesis, se propone el vínculo como un concepto, dado que sobre éste se monta la teoría del vínculo de Pichón-Rivière. Podría agregarse que es un concepto dialéctico y como tal, parte de una noción que paulatinamente se va complejizando hasta constituirse en un concepto, pero sin por ello detener su tendencia a continuar problematizándose. Atestiguaría este aspecto su condición dialéctica.

Se espera que la presente tesis pueda contribuir a revitalizar el corpus teórico psicoanalítico de la escuela de las relaciones objetales y a ampliar el acervo conceptual de la escuela de psicoanálisis argentino, con los lúcidos aportes de este psicoanalista argentino. También se espera que esta revitalización y ampliación, traccione una valorización de la psicología social de Pichón-Rivière como un producto teórico con alto valor agregado, hecho en Argentina.

## **Bibliografía y referencias.**

Abraham, K (1980). *Un breve estudio de la evolución de la libido considerada a la luz de los trastornos mentales*. Buenos aires: Editorial Hormé. (Trabajo original publicado en 1924).

Aizenberg, S. (1978). Tres concepciones psicoanalíticas de Pichón-Rivière. *Revista de Psicoanálisis. Asociación psicoanalítica Argentina*, 35 (4), pp. 675-699.

Baranger, W. (1976). *Posición y objeto en la obra de Melanie Klein* (2da Ed.). Buenos Aires: Ediciones Kargieman.

Baranger, M & Baranger, W. (1962). La situación analítica como campo dinámico. *Revista Uruguaya de psicoanálisis*, 4 (1), 3-54.

Berenstein, I. (1995). Vínculo e inconsciente. Apuntes para una metapsicología. *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 18 (1), 13-25.

Berenstein, I. (2012). Vínculo. *Revista de Psicoanálisis*, 69 (4), 1022-1025.

Berenstein, I. (2014). Diccionario de psicoanálisis argentino. (Vol 2, pp. 339-343).

Bernard, M. (1995). Inconsciente y vínculos. *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo*. 18 (1), 27-52.

Bernard, M. (1999). Los organizadores del vínculo. De la pulsión al otro. *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. 22 (1), 41-70.

Bernard, M. (2001, mayo). *Vínculo y Relación de objeto*. II Congreso Argentino de Psicoanálisis de familia y pareja. Organizado por Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados, Asociación Psicoanalítica Argentina y Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.

Bion, W. (1967) Ataques al vínculo. *Volviendo a pensar* (pp. 128-158). Buenos Aires: Editorial Hormé. (Trabajo original publicado en 1959).

De Sáenz & R. Oelsner. *Bion conocido/desconocido* (pp. 139-174). Buenos Aires: Lugar Editorial.

Del Valle Echegaray, E. M. (1986). *La obra de Melanie Klein. Volumen I*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Del Valle Echegaray, E. M. (1986). *La obra de Melanie Klein. Volumen II*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Del Valle Echegaray, E. M. (1999). *Melanie Klein: cierre y apertura*. Buenos Aires: Editorial Lúmen.

Fairbairn, W. R. D. (1962). Estudio psicoanalítico de la personalidad. Buenos Aires: Editorial Lúmen-Hormé. (Trabajo original publicado en 1952).

Ferenczi, S. (1981). Transferencia e introyección. *Obras completas. Psicoanálisis I*. Madrid: Espasa-Calpe. (Trabajo original publicado en 1909).

Freud, S. (1979). Proyecto de una psicología para neurólogos. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo I* (pp. 323-393). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1895).

Freud, S. (1979). Estudios sobre la histeria. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo II*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1895).

Freud, S. (1979). Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XII*. (pp. 1-78). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1895).

Freud, S. (1979). Duelo y melancolía. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XIV*. (pp. 235-256). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1915).

Freud, S. (1979). Introducción al narcisismo. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XIV* (pp. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1911).

Freud, S. (1979). La represión. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XIV*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1915).

Freud, S. (1979). Pulsiones y destinos de pulsión. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XIV* (pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1915).

Freud, S. (1979). Dos artículos de enciclopedia. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XVII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1922).

Freud, S. (1979). El yo y el ello. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XIX*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1923).

Freud, S. (1980). Esquema de psicoanálisis. *Sigmund Freud Obras Completas Tomo XXIII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1940).

Friedler, R. (1998). Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares. (pp 451-462).

Heimann, P. (2004). Algunas notas acerca del concepto analítico de los objetos introyectados (1948-1949). *Acerca de los niños y los que ya no lo son*. (pp. 99-112). Madrid: Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en 1944).

Hinshelwood, R. D. (1989). Diccionario del pensamiento Kleiniano.

Horenstein, M. (2009). La leyenda del santo bebedor. *Docta: revista de Psicoanálisis. Asociación psicoanalítica de Córdoba*, 7 (5), pp. 227-229.

Hoyos, J. J. (1985). Notas sobre el vínculo entre las relaciones de objeto y la internalización. *Revista de la sociedad colombiana de psicoanálisis*, 10 (1), 75-90.

Jasiner, G. (1996). Grupos centrados en la tarea: un modo de re-pensar a Enrique Pichón-Rivière. *Actualidad psicológica. Asistencia y estudios psicoanalíticos argentinos (AEPA)*, 21 (231), pp. 27-28.

Klein, M., Heimann, P., Isaacs, S., & Rivière, J. (1962 a). Naturaleza y función de la fantasía. *Desarrollos en psicoanálisis* (pp. 73-116). Buenos Aires: Ediciones Hormé. (Trabajo original publicado en 1943).

Klein, M., Heimann, P., Isaacs, S., & Rivière, J. (1962 b). Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. *Desarrollos en psicoanálisis*. (pp. 252-276). Buenos Aires: Ediciones Hormé. (Trabajo original publicado en 1946).

Klein, M., Heimann, P., Isaacs, S., & Rivière, J. (1962 c). Nota sobre la teoría de los instintos de vida y de muerte. *Desarrollos en psicoanálisis* (pp. 277-289). Buenos Aires: Ediciones Hormé. (Trabajo original publicado en 1946).

Klein, M. (2008). El destete. *Obras completas Melanie Klein. Amor, culpa y reparación y otros trabajos (1921-1945). Vol. I.* (pp. 296-309). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1936).

Klein, M. (2008). El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos. *Obras completas Melanie Klein. Amor, culpa y reparación y otros trabajos (1921-1945). Vol. I.* (pp. 346-371). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1940).

Klein, M. (2008). Estadios tempranos del conflicto edípico. *Obras completas Melanie Klein. Amor, culpa y reparación y otros trabajos (1921-1945). Vol. I.* (pp. 193-204). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1928).

Klein, M. (2008). Principios psicológicos del análisis infantil. *Obras completas Melanie Klein. Amor, culpa y reparación y otros trabajos (1921-1945). Vol. I.* (pp. 137-147). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1926).

Klein, M. (2008). El psicoanálisis de niños. *Obras completas Melanie Klein. El psicoanálisis de niños. Vol. II.* Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1932).

Klein, M. (1978). La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo. *Melanie Klein Obras completas. Vol. II. Contribuciones al psicoanálisis.* (pp. 209-222). Buenos Aires: Editorial Paidós y Hormé. (Trabajo original publicado en 1930).

Klein, M. (1978). La psicoterapia de la psicosis. *Melanie Klein Obras completas. Vol. II. Contribuciones al psicoanálisis.* (pp. 223-226). Buenos Aires: Editorial Paidós y Hormé. (Trabajo original publicado en 1930).

Klein, M. (1978). Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos. *Melanie Klein Obras completas. Vol. II. Contribuciones al psicoanálisis.* (p. 253-278). Buenos Aires: Editorial Paidós y Hormé. (Trabajo original publicado en 1935).

Klein, M. (1978). Una contribución a la psicogénesis de los tics. *Melanie Klein Obras completas. Vol. II. Contribuciones al psicoanálisis.* (pp. 107-126). Buenos Aires: Editorial Paidós y Hormé. (Trabajo original publicado en 1925).

Klein, M. (2004). Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del bebé. *Obras completas Melanie Klein. Envidia y gratitud y otros trabajos. Vol. III.* (pp. 70-101). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1952).

Klein, M. (2004). Envidia y gratitud. *Melanie Klein obras completas. Envidia y gratitud y otros trabajos. Vol. III.* (pp. 181-240). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1957).

Klein, M. (2004). Nuestro mundo adulto y sus raíces en la infancia. *Melanie Klein obras completas. Envidia y gratitud y otros trabajos. Vol. III.* Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1959).

Klein, M. (2004). Observando la conducta de bebés. *Melanie Klein obras completas. Envidia y gratitud y otros trabajos. Vol. III.* Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1952).

Klein, M. (2004). Sobre el sentimiento de soledad. *Obras completas Melanie Klein. Envidia y gratitud y otros trabajos. Vol. III.* (pp. 306-320). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1963).

Klein, M. (2004). Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa. *Obras completas Melanie Klein. Envidia y gratitud y otros trabajos. Vol. III.* (pp. 34-51). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1948).

Klein, M. (2004). Una nota sobre la depresión en el esquizofrénico. *Melanie Klein obras completas. Envidia y gratitud y otros trabajos. Vol. III.* (pp. 268-271). Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1960).

Lagache, D. (1968). El psicoanálisis y la estructura de la personalidad. *Revista uruguaya de psicoanálisis. Asociación Psicoanalítica del Uruguay.* 10 (1-2), 99-150.

Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1971). Diccionario de Psicoanálisis (p. 348).

Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1971). Diccionario de Psicoanálisis (p. 355).

Lewin, K. (1988). *La teoría del campo en la ciencia social.* Buenos Aires: Editorial Paidós Ibérica. (Trabajo original publicado en 1958).

López Corvo, R. E. (2002). *Diccionario de la obra de Wilfred R. Bion.* (pp. 376-378).

Mead, G. (1972) *Espíritu, persona y sociedad.* Madrid: Paidós. (Trabajo original publicado en 1934).

Messing, C. M. (2017). *Cómo sienten y piensan los niños hoy: investigación sobre la simetría del niño con el adulto: recursos para la crianza, la educación y la clínica de niños y jóvenes.* Buenos Aires: Editorial Noveduc.

Messing, C. M. (2007). *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes: orientación vocacional y vínculos familiares.* Buenos Aires: Editorial Noveduc.

Moguillansky, R. J. (1999). *Vínculo y relación de objeto.* Buenos Aires: Editorial Pólemos.

Moguillansky, R., Moreno, J., Ortiz Frágola, A., & Waksman de Fisch, F. (1998, mayo). *Relación de objeto y o vínculo.* Mesa Redonda organizada por la Comisión Científica de APdeBA.



Pampliega de Quiroga, Ana. (1978). El concepto de sujeto en el pensamiento de E. Pichón-Rivière. Fundamentos de una psicología definida como social. *Revista de Psicoanálisis. Asociación Psicoanalítica Argentina*, 35 (3), 421-442.

Pichón-Rivière, E. (1970). *Del psicoanálisis a la psicología social. Tomo I*. Buenos Aires: Editorial Galerna.

Pichón-Rivière, E. (1971). *Del psicoanálisis a la psicología social. Tomo II*. Buenos Aires: Editorial Galerna.

Pichón-Rivière, E. (1985 a). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Pichón-Rivière, E. (1985 b). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Pichón-Rivière, J. (2002). *Diccionario de términos y conceptos de psicología y psicología social*.

Puget, J. (1995). *Vínculo-relación objetal en su significado instrumental y epistemológico*. Buenos Aires: Asociación psicoanalítica de Buenos Aires.

Raggio, E. G. (1990). El aporte de la obra de Melanie Klein a las psicosis. *Revista de Psicoanálisis. Asociación psicoanalítica argentina*, 47 (2), pp. 325-334.

Resnik, S. (1998). Homenaje a Enrique Pichón-Rivière. *Revista de Psicoanálisis. Asociación psicoanalítica argentina*, 55 (2), pp. 287-295.

Rodríguez Sutil, C. (2002). Objetal, intersubjetivo, vincular. El psicoanálisis anticartesiano. *Intersubjetivo: Revista de Psicoterapia Psicoanalítica y Salud*, 4 (2), 273-285.

Santamaria, O. (1998). Consideraciones y perspectivas acerca de la teoría del vínculo. *Revista de la Sociedad colombiana de psicoanálisis*, 23 (2), 271-276.

Segal, H. (1965). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Buenos Aires: Paidós.

Sicardi, A.R. F. (1979). Aportes de Enrique Pichón-Rivière a la Terapia Familiar: (un caso clínico). *Terapia Familiar: Estructura, patología y terapéutica del grupo familiar*, 3 (1), 48-65.

Soifer, R. (1978). Significado inconsciente del sentimiento de rabia y su relación con la patología del vínculo de amor. *Revista de Psicoanálisis. Asociación psicoanalítica Argentina*, 35 (4), pp. 701-734.

Tabak de Bianchedi, E. (1999). De los objetos a los vínculos: descubriendo la relacionalidad / Elizabeth Tabak de Bianchedi. *En Bion conocido/desconocido / Elizabeth Tabak de Bianchedi*. Buenos Aires: Lugar editorial.

Tubert-Oklander, J. (1997). *Proceso psicoanalítico y relaciones objetales*. Disponible en la WEB: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000093>

Tubert-Oklander, J. (2014). Diccionario de psicoanálisis argentino. (Vol 2, pp. 345-348).

Tubert-Oklander, J. (2014). Diccionario de psicoanálisis argentino. (Vol 2, pp.169-175).

Tubert-Oklander, J. (2014). Diccionario de psicoanálisis argentino. (Vol 1, pp. 40-42).

Vezzetti, H. (2002). *Enrique Pichón-Rivière: el vínculo y la Gestalt*. Buenos Aires: X Anuario de investigaciones. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología.

Zito Lema, V. (1992). *Conversaciones con Enrique Pichón-Rivière sobre el arte y la locura*. (8° ed). Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Zito Lema, V. (2004). Homenaje a Enrique Pichón-Rivière. *Docta: revista de Psicoanálisis. Asociación psicoanalítica de Córdoba*, 2 (1), pp. 199-209.